

egocity®



PRIMAVERA

QUEER



Año 10 - Edición N° 17
Todos los derechos reservados @
Edita y comercializa: Branding Up! S.A.S.
Medellín, Ant. - 2023
ISSN 2539-1488

¡LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA DE PERSONAS LGBTIQ+ es muy importante!

Con nuestra campaña

VOTO POR LA IGUALDAD

Buscamos promover el **voto libre, transparente e informado**, visibilizando las candidaturas LGBTIQ+ en las elecciones territoriales 2024-2027



SÍ ERES UNA PERSONA LGBTIQ+ CANDIDATA PARA LAS PROXIMAS ELECCIONES

¡INSCRÍBETE AQUÍ!



Para mayor información, ingresa a www.votoporlaigualdad.com

- 05 | EDITORIAL
¡Qué viva la primavera queer!
- 07 | Avances e hitos de una década.
- 10 | Manuel Velandia: Un rostro pionero.
- 12 | 40 años de luchas.
- 14 | La vida de Elizabeth Castillo.
- 16 | Una cita doble.
- 18 | El fantasma de la ideología de género.
- 20 | Un legado de amor: Fundación GAAT.
- 23 | De la disforia a la euforia.
- 24 | Menos etiquetas, más oportunidades.
- 27 | Construyendo familias sin prejuicios.
- 28 | Verónica: Una geocientífica vocera LGBTIQ+.
- 30 | Liderar y ser diverso: Mauricio Toro.
- 32 | Política Pública Nacional.
- 34 | Un espectáculo disruptivo.
- 36 | Un país para Laura: Endry y Juandy.
- 38 | Rau Valencia Gil y su militancia seropositiva.
- 40 | Vivir la distopía.
- 42 | Activismo económico, aliado de la movilización.
- 44 | Transitar a una mejor sociedad.
- 46 | El poder de la interseccionalidad: Luchas afro y LGBTIQ+.
- 48 | Ballroom: Una escena disidente.
- 50 | Que la nebulosa no nos impida vernos.
- 52 | Una conversación sobre trabajo sexual.
- 54 | Salud mental: En un mundo de colores.
- 56 | Indetectable.

ēgoCity®

EDITORIAL:
Branding Up! S.A.S.

DIRECTOR GENERAL:
Marco Andrés Jaramillo Ortiz
@marcojara_7
direccion@egocitymgz.com

DIRECTOR EDITORIAL:
Andrés Felipe Gamboa Sánchez
@pipegamboas
comunicaciones@egocitymgz.com

EQUIPO EGOCITY:
Germán Darío Restrepo Aricapa
Coordinador de Contenidos
Julio César Guerra González
Coordinador Logístico
Jose Daniel Palacios Restrepo
Profesional / Estrategia Digital
Manuel Alejandro Gómez Piedrahita
Profesional / Diseño y Publicidad
Christian Medina Zambrano
Profesional / Desarrollo
Anderson Jaramillo Ramírez
Profesional / Audiovisual
Emma Sofía Lievano Rodríguez
Auxiliar / Canales Digitales
Marlon Joan Sanabria Fernández
Auxiliar / Canales Digitales

COLABORADORES:
Andrés Nieto Ramírez
Checho Juventud
Christian Jiménez
Daniela Aldana
Daniel Felipe Tirado
Danilo Quintana
Danne Aro Belmont
Fernando Jaramillo
Juan de la Mar

Juan Felipe Ortiz
Juliana Osorio
Juli Guerra
Julieta Osorio Rojas
Miguel Angel López
Valentina Correa
Wilson Castañeda

PORTADA:
Juandy y Miloy
Fotografía: Germán Darío Restrepo
@germanrpo
Estilismo: Rever
@rrrever
Maquillaje: Marcela Muñoz
@marcemunozmakeupartist

COMERCIALIZACIÓN:
comercial@egocitymgz.com
+57 317 426 8000

DISEÑO:
Manuel Alejandro Gómez Piedrahita
@alejomondongo

IMPRESIÓN:
Editores Publicidad
@editores_publicidad

AGRADECIMIENTOS:
Maniféramos nuestra especial gratitud a la Fundación FESCOL (@fes.col) por apoyar con los recursos para la impresión de esta edición.

Branding Up! S.A.S.
www.brandingup.com.co
Medellín, Colombia
direccion@egocitymgz.com
info@brandingup.com.co

Como respuesta a nuestra responsabilidad de garantizar una mayor reutilización de la revista por su impacto de huella ambiental, un gran porcentaje de las ediciones impresas, serán dispuestas en centros de estudio y consulta, donde se garantizará una mayor conservación y uso de estas.

egoCity® es una Marca Registrada por Branding Up! S.A.S

¡QUÉ VIVA LA PRIMAVERA QUEER!



**ANDRÉS FELIPE
GAMBOA SÁNCHEZ**
Director editorial
@pipegamboas

En 10 años suceden muchas cosas, porque cumplir los sueños es resultado del trabajo arduo y mucha dedicación, pero es que eso pasa con las buenas ideas, sobre todo cuando nos apasionan. Por eso, celebrar la 'Primavera Queer' va más allá de aquel 28 de junio de 2013 en el que circulamos por primera vez.

Mientras dos hermanos crecían en la Medellín de finales del siglo XX y aunque la sociedad les decía que debían ser médicos o abogados, su sueño juntos desde pequeños era crear una publicación, una revista. Estudiaron carreras afines y la vida los llevó a explorar suerte en otros países y abrir su mente más allá de la realidad colombiana, para luego volverse a encontrar y ante el panorama social y político, retomar esa idea que siempre había estado en sus corazones. Y es que quién se iba a imaginar que la predecesora de egoCity, fue una revista de buceo.

Dando como resultado a una guía gay que logró hacerse un lugar importante en el ecosistema del emprendimiento local y nacional,

enmarcándose en la ola tecnológica que, para entonces, apenas surgía lentamente y que, con los años se transformó en una revista y una plataforma que plantea nuevas formas de narrar las realidades LGBTI+, más allá de los lugares comunes donde nos han encasillado. Ese sueño de niños se cumplió y no para de crecer, como me dijo hace poco Marco Jaramillo, cofundador de egoCity y gran compañero de camino, "este es mi proyecto de vida y todos los días me levanto, sabiendo que podemos, que egoCity la tiene toda para ser grande".

De allí es de donde nos planteamos la 'Primavera Queer', la conmemoración a una década en la que hemos heredado múltiples luchas, pero sobre todo aprendido y celebrado la fuerza que tiene la movilización LGBTI+, con tantos rostros, tantas voces, gritos, sangre, dolor y sudor, pero sobre todo tanto amor, abrazos, sonrisas, color, música, fiesta y celebración de la vida.

Esta 'Primavera Queer' es lo que somos, una constante evolución, un eterno tránsito y transformación gra-

cias a cada una las personas que han hecho parte de egoCity, quienes llegaron y se fueron, quienes se quedaron, quienes nos han rodeado creyendo en lo que hacemos, amistades, contactos, familias, amores, academia, alianzas, estado, toda esa movilización que desde Medellín y alrededor del mundo, abraza y celebra la diversidad humana de ser y de pensar.

Colombia ha vivido conflictos armados donde todos los actores son anti-LGBTI+ y campañas políticas basadas en el señalamiento hostil a las diversidades, que han generado marchas multitudinarias basadas en mentiras y excusas que desencadenan persecución sistemática a estos sectores en todo el país. Pero, aún así, acá seguimos y no hablo sólo de egoCity, es toda una movida social que resiste desde el amor y que no busca venganza, sino darnos la mano como iguales para seguir adelante juntas, juntos y juntxs en una sociedad, en una narrativa, donde todxs contamos y valemos. Por eso, ¡feliz primavera queer! Seguiremos resistiendo. •

#PrimaveraQueer - @egocitymgz

CELEBRANDO UNA DÉCADA NARRANDO HISTORIAS



**GRACIAS
A TODOS
QUIENES
HAN HECHO
PARTE
DE ESTA
HISTORIA.**

www.egocitymgz.com

UNA DÉCADA QUE AVANZÓ EN EL RECONOCIMIENTO DE DERECHOS, PERO QUE AGUDIZÓ LA VIOLENCIA CONTRA LAS PERSONAS LGBTIQ+



WILSON CASTAÑEDA
@caribeafirmativo



Encuentra la columna completa
escaneando el QR.



En 2013 un comercial de televisión llamado 'No hay derecho' se pasaba por el Canal Uno, antes del noticiero CM&, que daba cuentas del abandono y la desprotección de las parejas del mismo sexo en Colombia. Este fue, entre otras muchas cosas, un ejercicio detonante que llamó la atención de la clase política y la opinión pública de que era urgente proteger derechos que, si bien un par de años atrás había iniciado un camino constitucional con la Sentencia C-577 de 2011 —que fortaleció un reconocimiento que se venía dando desde 1999 con el amparo de algunos derechos—, desde las sentencias de la Corte, ameritaba materialización de derechos. Del mismo modo, encontró un punto de inflexión en ese mismo año con la sentencia que el 30 de junio de 2011, faculta a las parejas del mismo sexo para formalizar su unión mediante un vínculo contractual.

En 2013 un comercial de televisión llamado ‘No hay derecho’ se pasaba por el Canal Uno, antes del noticiero CM&, que daba cuentas del abandono y la desprotección de las parejas del mismo sexo en Colombia. Este fue, entre otras muchas cosas, un ejercicio detonante que llamó la atención de la clase política y la opinión pública de que era urgente proteger derechos que, si bien un par de años atrás había iniciado un camino constitucional con la Sentencia C-577 de 2011 —que fortaleció un reconocimiento que se venía dando desde 1999 con el amparo de algunos derechos—, desde las sentencias de la Corte, ameritaba materialización de derechos. Del mismo modo, encontró un punto de inflexión en ese mismo año con la sentencia que el 30 de junio de 2011, faculta a las parejas del mismo sexo para formalizar su unión mediante un vínculo contractual.

En cuanto a agenda nacional, Colombia ha dado inicio —como resultado de la movilización social y la acción colectiva— a la superación del déficit de derechos, donde la visibilidad ha significado mayores riesgos, que se vio impulsada por el significado de la Constitución del 91 y su espíritu de fortalecer el Estado de Derecho y las políticas de bienestar. También la visibilidad se ha visto más significativa y en etapa de ascenso en el último decenio, que coincidió con el inicio de la ruta de la igualdad legal y la explosión activista del país, materializada en la consolidación de organizaciones, colectivas y liderazgos que han llamado la atención sobre violencias estructurales e invisibilizadas que han puesto en riesgo la vida digna y exigido la ciudadanía plena.



En terminos nacionales, regionales y locales, hemos tenido grandes avances: activismos LGBTIQ+, colectivas conformadas sobre todo por mujeres LBT, el empoderamiento desde el feminismo como teoría política para poner fin a la opresión y algunas buenas prácticas en lo territorial de que es posible en muchos lugares pensar proyectos de vida de personas sexo-género diversas, pero de otro lado, la impunidad y el estado de indefensión de muchas personas que siguen siendo víctimas de violencia, una complicidad social que valida las violencias verbales, físicas y simbólicas y un contexto de pobreza y hostilidad que articula un continuum de violencia, sigue siendo una realidad cotidiana por la que tenemos que seguir luchando para que la igualdad sea costumbre.

Desde nuestro trabajo en Caribe Afirmativo, queremos compartir algunos hechos claves que en estos diez años nos han permitido avanzar en el reconocimiento de derechos, gracias al activismo y al trabajo de incidencia de la sociedad civil y otros temas de alta preocupación que dejan constancia que hoy más que nunca debemos promover formas creativas de la defensa de los derechos humanos que permita transformar realidades adversas que siguen haciendo difícil la vida para las personas LGBTIQ+ sobre todo en lugares periféricos y en personas que viven la interseccionalidad. Hagamos un recorrido por estos diez años en dos niveles. En términos de avances:

Hagamos un recorrido por estos diez años en dos niveles, en términos de avances:

- 1. Implementación de la primera ley que habla de personas LGBTIQ+.
- 2. Aprobación del matrimonio igualitario.
- 3. Acuerdo de paz con enfoque de género.
- 4. Duplas de género de la Defensoría del Pueblo.
- 5. Política pública nacional LGBTIQ+ y Mesa de casos urgentes.
- 6. Guía de investigación de la Fiscalía.
- 7. Informe de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad.

Mencionado lo anterior, ahora es necesario destacar que, en este decenio, también se presentaron unos hitos negativos:

- 1. Aumento de violencia.
- 2. Intento de refrendar la adopción homoparental.
- 3. Bus del odio.
- 4. Amenazas panfletarias.
- 5. Impunidad cotidiana.
- 6. Ausencia de políticas que garanticen calidad de vida en sus contextos.
- 7. La xenofobia hacia la ciudadanía LGBTIQ+ en movilidad humana.

Hay mucho por hacer, la urgencia de la violencia no da espera, pero este decenio que nos permitió consolidar las acciones colectivas y el litigio estratégico, logró romper el círculo de invisibilidad. Este impulso es el que nos debe convocar a superar el déficit de derechos aún existente, dando cuenta de transformaciones reales en la cultura ciudadana, que pasen de la indiferencia al reconocimiento de derechos y, esto, desde unas acciones territoriales y locales que cambien con esa lógica jerárquica de centro-periferia y que tengan como objeto, más que la enunciación de las personas LGBTIQ*, acciones reales, concretas y medibles que mejoren la calidad de vida de las personas sexo-genero diversas y, con hechos concretos, demos cuenta de que en este país las vida diversas son vidas que pueden ser vividas porque han sido dignificadas. •

Encuentra la columna con el desarrollo de cada uno de los puntos expuestos escaneando el QR.



Un rostro pionero que aprendió a narrarse como acto de resistencia

Fotografía: Cortesía Manuel Velandia.



Explora más sobre este tema escaneando el código QR y amplía tu experiencia en la Primavera Queer.



ANDRÉS FELIPE GAMBOA SÁNCHEZ
Director editorial
@pepegamboas

Así como desde comienzos del siglo XXI, con la llegada de la web 2.0 la Internet democratizó el acceso a la información y la posibilidad de construir comunidades virtuales; hace casi cincuenta años, la comunicación análoga y las revistas independientes fueron el motor que impulsó el surgimiento del Movimiento de Liberación Homosexual en Colombia en cabeza de liderazgos como Manuel Velandia.

“Nosotros surgimos con una mentira y eso lo sabe todo el mundo...”, recuerda Manuel entre risas cuando empezamos a conversar para este espacio, haciendo referencia justamente a la conocida anécdota de la entrevista que un periódico troskista le hizo a León Zuleta y su respuesta sobre un movimiento de 10 mil miembros y su medio que se llamaba ‘Revista El Otro’, “la revista en ese entonces ya la tenía en mente, pero todos los ceros eran falsos [risas] para mí fue un chiste matemático, porque el cero realmente es la nada, es como Dios, depende de donde lo pongas puede valer mucho o no valer nada”.

Eran los años 70, era ilegal ser homosexual y vestirse con prendas del género opuesto. La zona de ligue gay en Bogotá eran las escalas del apartado postal, en el edificio de Avianca en la 16 con séptima, donde las personas iban a enviar y recibir el correo, mientras algunos entre juegos de miradas se coqueteaban, situación que aprovechaba Velandia para de paso echarle el cuento a la gente, incentivado por León, de unirse a un ‘movimiento homosexual’ que estaba surgiendo, “les decíamos homosexual, porque sonaba más político, más serio, ‘marica’ les sonaba a insulto y decían que no, aunque para nosotros siempre fue un movimiento marica”.



El 9 de abril de 1977, inicialmente 27 hombres homosexuales, se empezaron a reunir con la excusa de ser un grupo de filosofía dentro de una biblioteca cristiana y luego en el Parque Nacional, donde nace la idea de escribir aquello que reflexionan en un espacio de difusión teórica. Es así como, en septiembre del ‘79 nace ‘Revista La Ventana’.

Una revista que cambiaba cada cierto tiempo de junta como ejercicio político para darle visibilidad a diferentes rostros e impresa en planchas por voluntarios del colectivo en hojas de color, para reducir los costos de la producción. Con 23 números publicados, en el ‘83 luego de la primera marcha ‘La Ventana’ llegó a su fin, un fuerte debate interno en torno a la necesidad que exponía Velandia de hacer conciencia sobre el VIH y el SIDA, como una realidad que había llegado al país, llevó a que él y otros miembros se retiraran de la revista y del Movimiento de Liberación. “Es que no tenía sentido que nos centráramos en contarle a la gente cómo culear bien, si igual se podían infectar porque no les enseñábamos cómo cuidarse”.

“Te podría decir que la primavera queer nace realmente en el ‘77, pero me parece aún más significativo que el cumpleaños 10 de egoCity coincide con el de los 40 años de la primera marcha en Colombia, el 28 de junio de 1983 y también, con que se cumplen 40 años de trabajarse en la prevención del SIDA en el país”.

Uno de los grandes hitos en nuestra historia ha sido el VIH, igualmente primordial en la transformación de la comunicación sobre los temas LGBTI+, sobre todo por la necesidad de conciencia desde el interior del movimiento. Para el 28 de junio de 1.997 se publicó la ‘Revista Acento’, una publicación que contó con 8 ediciones y duró un año, pero marcó el país a nivel cultural, social y político, “cuando la revista salía nuestras publicaciones se volvían temas de opinión en la televisión, periódicos y revistas, así que logramos posicionar asuntos de los que no se hablaban comúnmente, como el SIDA”.

El VIH como un asunto de salud sexual y salud pública, el arte como canal para hacer activismo y los cuestionamientos sociales sobre nuestras identidades han sido siempre temas que Manuel Velandia ha buscado narrar y expresar ante la opinión pública junto a muchas otras voces, sobre las orientaciones sexuales e identidades de género no hegemónicas, pero, sobre todo, sobre lo que es ser y reconocerse ‘marica’.

En estos 40 años han sido muchos los medios que han surgido y desaparecido, al igual que rostros que han movilizad y transformado la narrativa LGBTI+ en el país, mujeres y hombres, trans y cisgénero, pero siempre celebraremos una voz que se ha reventado duro contra el mundo, por hacerse sentir. Gracias Manuel Velandia a ti y todos aquellos que han acompañado tu caminar. •

HECHOS

40 AÑOS DE COLOR, LUCHAS, DIVERSIDAD Y PASOS HACIA LA LIBERTAD DE AMAR



ANDRÉS NIETO RAMÍREZ
TW: @AndresCNietoR



Explora más sobre este tema escaneando el código QR y amplía tu experiencia en la Primavera Queer.

Es el éxtasis de una marcha social, cualquiera que sea, una sinfonía de emociones, en donde los que no se conocen, se sonríen, se alientan, cantan arengas y se encuentran en ideas similares por luchas comunes.

La marcha por la reivindicación de los derechos LGBTI, no es la excepción y recordar la primera marcha en Colombia, nos remonta al 28 de junio de 1983, cuando León Zuleta, Manuel Velandia y 28 perso-

Fotografía: @black.salmom



nas de distintas ciudades, se dieron cita en la Plaza de Toros de Bogotá (Valencia, 2022), para gritar la frase icónica “Sin libertad Sexual, no hay libertad Política”, en medio de la convulsión internacional por las protestas de 1969 en New York, propiciadas por personas con identidades u orientaciones sexuales diversas, al ser atropelladas con abusos de autoridad por parte de la Policía en un reconocido bar llamado: Stonewall Inn (Deveaux, 2019).

Pensar en el “Pride Colombiano”, que solo en Bogotá reúne a más de 70.000 personas y que cuenta con cuatro movilizaciones distintas (Marcha Centro, Marcha Sur, Marcha Trans y Anti marcha) (Caracol, 2016), pasa por un hilo de pasos que quizás se olvidan en medio de las fiestas programadas, los artistas invitados o las caravanas de color.

Cómo olvidar bares/fiestas como las de “La Oficina”, “El arlequín”, “Jinetes” o “Yango” (Alcaldía, 2020); espacios que en 1972 abrieron la posibilidad de vivir con algo de libertad pero en la clandestinidad y no era para menos, hasta 1980, en Colombia, la homosexualidad era penalizada y quién fuera acusado de ser gay, podría tener hasta tres años de cárcel (Avella, 2015).



Fotografía: @gnepphoto20

Pero fue con el paso de la despenalización, que las banderas ondearon, los abrazos ganaron y la frase “ni delincuentes, ni antisociales, simplemente homosexuales” (Valencia, 2022). Paradójicamente, la segunda marcha se realizó hasta 1996, 14 años después, pero en aquella oportunidad con la icónica bandera gigante que hoy sigue dando de qué hablar en todo el mundo.

Para 2023, el Pride se reactiva luego de la pandemia por COVID19 y en esta edición se espera volver a las cifras de participación de 2019, en donde por ejemplo, en New York más de cuatro millones de personas participan; en Rio de Janeiro, alrededor de tres millones de personas. (WowTravel, 2022). Colombia aún no está en la lista del top 10 de países con mayor participación pero sin duda el sentimiento de libertad vibra igual o más que en el resto de países. •

Alcaldía. (2020). Bogotá no se rinde: 38 años de lucha frontal por los derechos LGTBI. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
Caracol. (2016). Más de 70000 personas estarán en la marcha gay en Bogotá. Bogotá : Caracol Radio.
Deveaux, P. (2019). Historia y significado del orgullo gay. Distrito Federal: GQ.
Valencia, A. (2022). La historia de la marcha LGBT en Colombia. Medellín: Every.
Velandia, M. (2022). La primera marcha del orgullo en Colombia no fue en 1982, como se ha dicho, sino en 1983. Bogotá: Sentiido WEB.
WowTravel. (2022). Las 13 Marchas Del Orgullo Más Grandes Del Mundo. Madrid: Wow Travel Me.

xywomen

xymen

xymodels

xyproduction

**UNLEASH DIVERSITY,
PASSION, AND DEDICATION.**



Our Modeling Agency Embodies It All. Together, We Redefine The Boundaries Of Beauty And Showcase The Power Of Unity.

SINCE



2011

IG: XYMODELS
WWW.XYMODELS.COM.CO
MIAMI, FL. USA / MEDELLÍN, COLOMBIA

MADRE LESBIANA
Y ACTIVISTA
COLOMBIANA:

LA VIDA

CASTILLO



Conoce más sobre experiencias lésbicas
escaneando el QR.



DANILO QUINTANA
IG: @da.ni.lo95

DE ELIZABETH

Dividida por la mitad, la Plaza de Bolívar de Bogotá, fue testigo de una barbaridad: los antiderechos cuestionaban la veracidad del matrimonio homoparental. A un costado los aliados y al otro lado los amargados, que vestidos de negro y blanco ejemplificaban lo que según ellos era su credo, su sacramento, su verdad.

Esta escena llenó de tristeza y decepción a Elizabeth, quien hacía parte del grupo de personas LGBTI que desde afuera del Congreso de la República apoyaba el debate sobre el matrimonio igualitario. Protegidos bajo una bandera arcoíris de más de 90 metros, ella tomó el tambor, y con una fuerza impulsada por la tristeza, tocó tan fuerte que animó a todos a no decaer, a seguir el ritmo de la lucha, a sentir el “boom boom” de un proceso histórico, un palpitar de revolución, cambio y amor.

Nacida en Cali, criada en Manizales y formada en Bogotá, Elizabeth Castillo se describe así misma como una mujer lesbiana que también es abogada, escritora, investigadora, católica y comedianta. Ella se destaca por su activismo en temas de género y defensa de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres colombianas; durante 20 años ha codirigido el Grupo de Apoyo para Madres Lesbianas, espacio que a través de la escucha, la pedagogía, las acciones ju-

rídicas y las experiencias diversas de la maternidad, ha ayudado a fortalecer lazos y generar conciencia social.

Siempre al frente y sonriente: una lucha de toda la vida

Al ser una líder innata desde la infancia, Elizabeth sintió que ya era hora de organizar la primera semana del Orgullo LGBTI en Manizales. El calendario marcaba junio de 1998 y con espíritu entusiasta redactó una carta solicitando algunos espacios y permisos:

“Mientras yo sea alcalde no permitiré un evento de esa naturaleza”, terminaba la respuesta firmada por el Alcalde de la ciudad de aquel entonces.

“¡NO, NO, NO Y NO ME VAN A DISCRIMINAR”, exclamó tajantemente Elizabeth.

“Me di cuenta que tenía que hacer algo más, y seguí tocando puertas, hasta que el decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Caldas me prestó algunos auditorios y pude realizar el evento, esto me cambió el chip pues yo venía muy comprometida con los temas sociales y religiosos desde pequeña, y al momento en el que me encuentro con esta discriminación, volví el rumbo de la historia y me convertí en activista”, cuenta Elizabeth.

Del juzgado a la pantalla: una voz en la lucha por el matrimonio y la maternidad diversa

En inicios de los 90’s Elizabeth tuvo a su hijo Leandro, lo que causó gran revuelo en una ciudad conversadora como Manizales, pues durante mucho tiempo fue la única mujer lesbiana fuera del closet, y ahora asumía su vida como madre soltera, “la palabra homosexual no existía en ninguna norma a inicios de los 90s, revisé el Código Penal y el Civil para estar preparada y conocer si había alguna posibilidad que me quitaran a mi hijo por ser lesbiana, desde ese momento he podido ayudar a muchas familias del Grupo de Apoyo en estos temas jurídicos”, explica Elizabeth.

En el año 2013 Elizabeth fue un rostro muy familiar en noticieros y periódicos del país, pasó a la historia como una de las primeras seis personas en poder acceder al matrimonio igualitario, “fue la organización Colombia Diversa, y la juntanza de muchos activistas, abogados y parejas LGBTI quienes dieron inicio a todo el movimiento de apoyo y acción a favor de este derecho, un proceso arduo que entre debates, protestas, acciones y platonos pudimos ganar”, concluye Elizabeth con la sonrisa del deber y el derecho cumplido. •



UNA CITA DOBLE

Entrevista a Li Cuéllar y la Tía Nohora.



JUAN DE LA MAR
IG: @juan_delamar

Esperaba ver a la tía Nohora en una panadería gomela de Chapinero. En lugar de ello me encuentro con Li Cuéllar, supongo que decidieron enviar a alguien más políticamente “correcte”. Decido conversar, quizás la tía Nohora no me deje metide.

¿Cómo fue tu acercamiento al periodismo digital?

Mi aproximación a las comunicaciones ha sido super intuitiva. Yo no soy periodista de profesión, estudié literatura. María Mercedes Acosta que es la otra co-creadora de Sentiido y es la directora del área periodística y de comunicaciones, hizo una maestría en periodismo digital y creo que se juntaron entre nosotras, mi impulso

de querer hacer algo en temas LGBT y ella tenía que hacer su tesis de maestría. Entonces decidimos hacer un blog, esto fue en el 2011, el tratamiento a los temas LGBT seguía siendo muy pobre y nosotras no nos sentíamos representadas. Originalmente se llamó Sentido Contrario, publicábamos columnas de la vida cotidiana.

¿Y cómo llega el activismo?

Al principio tratábamos de apegarnos un poco a las formas, a la entrevista, al reportaje, al artículo. Y hubo un momento que fue *game changer*, en el 2014. También estábamos aprendiendo de derechos, de feminismo... yo creo que Sentiido siempre tuvo un espíritu contestatario.



o tú eres LGBTIQ o eres religioso. Nos dimos cuenta que Sentiido era también un periodismo de soluciones, que brinda herramientas para que la gente pueda hablar de estos temas en su colegio, en el trabajo. Queremos cerrar esa brecha que las iglesias crearon.

¿Cómo surge la idea de hacer puentes con la animación y el humor, en concreto Power Plumas y la Tía Nohora?

Una obsesión de Sentiido ha sido cómo contar las cosas de otra forma. Con Cindy Elefante creamos Power Plumas, hicimos un cómic. Una de las premisas de Sentiido es llegarle a las personas que no entienden nada sobre este tema. Por eso la tía Nohora y el tío Jairo usan expresiones que nosotras no usaríamos “se volvió mujer”, por ejemplo. Hay cosas que la tía Nohora va a poder preguntar, que quizás yo no pueda hacerlo en una charla de una empresa.

Yo creo que el humor es una guía muy fuerte nuestra, porque también es una manera de mostrarle a la gente que uno puede hacer mucho humor sin discriminar, sin violentar a la gente.

Y por el mismo potencial revolucionario que tiene la risa, la alegría. Hay tanta discriminación y tanta violencia...

Estamos con Li encarretadas, hablando de temas ñoños y llega la tía Nohora.

A propósito de las misiones arriesgadas que te encomiendan en Sentiido, como ir a la marcha LGBTI. ¿Por qué hay tan pocos medios escritos por personas LGBTIQ+?

Las de Sentiido me invitaron porque yo soy una influenciadora. Yo soy una mujer de la sociedad, producida. Yo de las cosas LGBT, yo sé de eso, de esos muchachos con sus pelos largos y sus uñas pintadas. Yo conozco las de Sentiido y la verdad no les he preguntado si tienen esas condiciones.

En la investigación “Ser periodista en Twitter” ellas dicen que ser periodista y ser mujer es más difícil. ¿Tú que crees?

Yo fui a esa marcha, no creas que yo fui a marchar. Y yo si los veía con esas faldas que se ponían esas muchachas trans. Yo las veía y yo respetaba, y yo si las llamaba así con sus nombres y sus cosas. ¡Pero no! A mí me miran porque yo soy famosa. Yo veía unas mujeres que se les veían los senos ¡COMPLETICOS! Y yo si decía, ¡¡¡no!!!

¿Y usted en esas marchas ha visto que toda la gente está tirando para el mismo lado, los gays, las lesbianas, las trans?

Uno ya no sabe, uno ve unas muchachas que entran al baño de hombres. A mí lo que me dicen es, no les pregunten nada, no los mire mal. Y la verdad esa vez en la EPS con la Manuela, la muchacha trans, ¡cómo la trataban! A mí me dio mucho coraje. Y yo digo, a mí no me importa si andan en grupo, solos. Uno no se debe burlar de las personas!

¿Qué les manda usted a decir a los muchachos de Egocity en sus 10 años?

Yo si he visto esos muchachos en las redes sociales. Y eso son de una guapura y de una presencia. ¡Son una lámina! Ellos hacen una labor importante en Medellín y ellos cuentan que no hay que discriminar. Y yo si les voy diciendo: ¡si ustedes quieren triunfar en la vida sigan haciendo esos periodismos tan hermosos!

Y que celebren mucho, ¡porque en esta vida hay que celebrar y más con esa condición! ¡Porque esos muchachos sí que les toca difícil! Y es que 10 años de trabajo es tiempito. Yo les mando unos piquitos y que si algún día quieren pasar por Bogotá que vengán a la panadería de mi barrio ¡y nos comemos unos roscones ricos! •

El fantasma de la ideología de género.



CHECHO JUVENTUD
IG: @checho_juventud

En alguna ocasión, hemos escuchado del coco, la llorona y la patasola; pero ningún fantasma tan miedoso como el de la ideología de género. De quién nadie sabe cómo explicarlo, quién es, a qué sabe, cómo luce o quién se lo inventó.

Lo que sí sabemos, es que genera pánico y temor en quienes lo escuchan, también sabemos que ha sido utilizado (con más insistencia en coyunturas políticas-electorales) por personas predominantemente conservadoras, LGBTIQ-fóbicas y antiderechos.

La primera vez que se hizo viral el concepto, fue a mediados del año 2016; cuando el Ministerio de Educación cumplía las órdenes de la Corte Constitucional, que a raíz del suicidio de Sergio Urrego (quién fue discriminado y violentado en su institución educativa a razón de su orientación sexual) exigió que este tomara medidas pertinentes para evitar que la discriminación y la homofobia se perpetuara en los escenarios educativos, como la revisión de los manuales de convivencia de los colegios, hasta la formación dentro de las mismas, para promover el respeto de los derechos humanos, sexuales y reproductivos.

Las personas anti-derechos, ante estas medidas del Ministerio de Educación y en pleno tiempo electoral del Plebiscito por la paz, salió con todos sus dientes y fuerzas para crear una campaña de desinformación frente a la “ideología de género”, llegando incluso a difundir imágenes de pornografía animada de Bélgica, insistiendo que pertenecían a unas supuestas “cartillas” que estaba enviando el MinEducación a los colegios. Utilizó el enfoque de género que se mencionaba en los acuerdos de paz, para reconocer las vic-

timas del conflicto armado, quienes en el marco de la guerra fueron violentados a razón de su sexo, género u orientación sexual.

Fue entonces, su momento de oro para confundir a la gente, provocar miedo, pánico colectivo, convocar marchas y movilizaciones sociales; que insistían en que los oscuros planes del gobierno incluían la homosexualización de niños, y niñas, la perversión de la sociedad y la presión de los colegios por inducir a los estudiantes a llevar una vida sexual descontrolada y permeada por el pecado.

Marchas van, contramarchas vienen. Y la movilización social sirvió para sacar lo peor de la sociedad, ignorante, machista y patriarcal que marchaba contra un monstruo que jamás existió. Pero por otro lado, permitió la juntanza y la fuerza de nuestra población por exigir el cumplimiento de nuestros derechos.

Llevamos años, defendiendo con argumentos jurídicos, políticos, científicos y teóricos; la importancia de incluir la perspectiva y el enfoque de género en todo lo que hagamos como sociedad, incluyendo la educación, en todos sus niveles. •



EN MÍ SE ENCUENTRAN
TODAS LAS COSAS
QUE SOY



@RRREVERRR

RVR

WWW.REVERSHOP.COM.CO

UN LEGADO DE AMOR:



DANILO QUINTANA
IG: @da.ni.lo95

LA FUNDACIÓN GAAT Y SU TRABAJO POR LAS EXPERIENCIAS DE VIDA TRANS



Explora más sobre este tema **escaneando el código QR** y amplía tu experiencia en la **Primavera Queer**.

Caminando por un centro comercial, Danne Aro Belmont, directora ejecutiva de la Fundación GAAT sintió un poco de temor cuando una mujer se le acercó con una gran sonrisa, ella, como persona con experiencia de vida transfemenina y sobreviviente a los ECOSIEG o llamadas terapias de conversión, sabe que los acercamientos de extraños no siempre traen buenos desenlaces, pero este sí:

-¡Muchas gracias, tu historia y visibilidad me dio las herramientas para ayudar y acompañar a mi primo, un hombre trans!

Con este gesto, Danne confirmó que en el activismo trans el papel de les aliades es fundamental, replicar información en el momento adecuado puede salvar vidas.

La Fundación Grupo de Acción y Apoyo a Personas Trans- GAAT- es una organización social de base comunitaria que desde 2008 trabaja por la promoción y defensa de los derechos de esta población, sus familias

y redes de apoyo en Colombia; en su trabajo y cimientos se encuentra el legado de la activista Laura Weinstein, quien fue directora ejecutiva de la organización hasta su fallecimiento a inicios del 2021.

“Empecé mi activismo hace 14 años como una forma de buscar otras herramientas para explicarle a mi familia lo que yo era, ahí me conecté con lugares importantes con el activismo de Bogotá, principalmente la Casa LGBTI de Chapinero, allí se fundó GAAT y conocí a Laura, inmediatamente comenzamos junto con más personas a preguntarnos por los derechos de las personas trans”, asegura Danne.

“Laura vivía en el activismo y el activismo vivía en Laura”

Weinstein era una gran constructora de puentes entre diferentes activismos, creía en la interseccionalidad de las luchas sociales, creaba conexiones, tejía lazos y unificaba voces, ponía a las personas en los za-

patos y tacones de les otros. Se destacó por su labor en la aprobación del Decreto 1227 de 2015, que permite a las personas trans cambiar el nombre y el componente sexo de su documento de identidad, además de luchar con las barreras administrativas y económicas que implicó esto, pues los cobros para acceder a este derecho eran altísimos, incluso debido a esto, no fue sino hasta varios años después que ella misma logró hacer el cambio de todos sus papeles.

“Laura me posibilitó a ser consciente del tipo de tránsito que quería realizar, yo participé en diferentes organizaciones trans, pero con ella encontré un espacio seguro para asumir mi tránsito, pues no tenía referentes de mujeres barbadas, lo que me generaba muchos conflictos en la forma de representación social que hay sobre las mujeres trans, y ella me daba una tranquilidad, me dio ese impulso para cambiar mis documentos y explorar lo que quería hacer con mi tránsito”, explica Danne.

El concepto de experiencias de vida trans es precisamente el gran legado social y académico que Laura Weinstein dejó en el activismo colombiano: mirar más allá de la letra T (transexual, transgénero, travesti, transformista) y entender que muchas personas no se identifican sobre estas categorías, fluyen entre los conceptos, los transforman a su vida.

“Después del fallecimiento de Laura y la llegada de la pandemia, se virtualizaron muchos de nuestros servicios y decidimos que el GAAT fuera más amplio, en la actualidad somos 22 personas trabajando en la organización, con un enfoque en la pedagogía, los grupos de apoyo de familias e infancias trans, la transformación sociocultural, el apoyo jurídico, y la construcción de conocimiento trans desde personas trans. La organización nunca ha sido la misma, ella en sí vive un tránsito permanente”, concluye Danne Aro Belmont. •

Fair Play

FOR MEN

Llevamos el **ORGULLO** en lo más íntimo

#TeamFairplay



Conoce más escaneando el código



www.fairplay4men.com



DE LA DISFORIA A LA EUFORIA DE GÉNERO

de las personas con otras identidades de género fuera de la cis-norma. Esto ha logrado a través del impulso de las organizaciones sociales y de los activismos importantes avances en el reconocimiento y la protección de los derechos de las personas con experiencias de vida Trans en el país.

Uno de los ejemplos que permiten más plenamente hacerle frente a los discursos sobre la patologización de las identidades Trans es el Decreto 1227 de 2015, que establece una medida de reparación sobre el derecho a la identidad, visto de manera integral como el derecho de las personas Trans a cambiar nuestro nombre y a corregir nuestro componente sexo en los documentos de identidad, sin necesidad de recurrir a procesos judiciales o médicos.

Claro, esto también supuso unos nuevos retos cuando hablamos del derecho a la identidad, por ejemplo en el caso de las personas No Binaries en Colombia, 7 años después se logra la sentencia T-033 de 2022, donde se plantea la posibilidad que tienen las personas de poder realizar estas correcciones y ajustes a sus documentos a “NB”. Y aún por un proceso de tutela, ya se puede acceder a la cuarta categoría, la “T” de Trans.

Salud, educación y trabajo sí, pero no así machi.

Como menciona la Gerenta de Diversidad sexual y derechos LGBTI+ de la Vicepresidencia de la República Francesca Mcquid, “En relación al ámbito educativo, salud o trabajo de personas con experiencias de vida Trans, es importante identificar y transformar las barreras de acceso que siguen persistiendo desde el mismo momento de llegar a un espacio físico, como en principio las personas Trans se ven avocadas a que otra persona defina su identidad e impida el paso a un lugar, lo que implica que en muchos casos una persona con experiencia de vida Trans no quiera acceder a un servicio para evitar ser

victima de actos de discriminación en esos contextos”. La despatologización sobre nuestras identidades no solo implica un proceso de lucha frente a la medicalización de nuestros cuerpos, sino a transformar la hipervigilancia sobre el género que se da en diferentes contextos comunes al ser personas Trans.

Por eso las organizaciones de la sociedad civil a nivel nacional y desde hace varios meses/años nos hemos unido nuevamente en una plataforma para promover una Ley Integral Trans que recoja las necesidades de las personas Trans en el país y que claramente solo será un sueño posible con el apoyo de todas las personas de los sectores sociales LGB+ y aliados que buscan un mejor futuro para todos, todas y todes.

No estamos en disforia, sino eufóricas de género y no podemos hablar de orgullo si no estamos todes en la misma fiesta para celebrar con dignidad. Por eso queremos una #Le-yIntegralTransYa •



DANNE ARO BELMONT
IG - TW: @DanneBelmont



Explora más sobre este tema escaneando el código QR y amplía tu experiencia en la Primavera Queer.

En las últimas décadas, la lucha por los derechos de las personas Trans ha cobrado una especial relevancia en la sociedad colombiana. Actualmente, en distintos escenarios la comprensión y el respeto hacia la diversidad sexual y de género no solo es entendida como hablar sobre las orientaciones sexuales sino, reafirmar y apoyar las necesidades y luchas

Fotografía: Cortesía Danne Aro Belmont



MENOS ETIQUETAS,



OPORTUNIDADES



BANCOLOMBIA
@bancolombia



Explora más sobre este tema
escaneando el código QR
y amplía tu experiencia
en la Primavera Queer.

Probablemente en nuestras conversaciones cotidianas escuchamos la famosa frase “todo está muy caro” o por ejemplo en las noticias, diarios y diferentes medios vemos que la situación económica y de empleo está “dura”.

¿Qué tan cierto es esto? ¿Cómo repercute específicamente a la población LGBTI? Revisemos.

De acuerdo con la Dirección de Investigaciones Económicas de Bancolombia, las cifras más recientes confirman la fase de desaceleración en que se encuentra la economía colombiana como resultado del debilitamiento de la confianza de los hogares, la industria y el comercio.

Es importante resaltar además que el indicador Nowcast Bancolombia que utiliza la información transaccional de los clientes del Banco para generar señales tempranas del desempeño de la economía, muestra un crecimiento moderado durante los primeros meses del año, impactado también por las altas tasas de interés y la inflación. Así, reafirmamos nuestra visión de que la dinámica de la actividad productiva del país en el corto plazo será desafiante.

Entre tanto, el empleo registró un deterioro en abril como reflejo de la desafiante coyuntura económica. Por ejemplo, el desempleo nacional aumentó 0,7 pp, hasta 10,6% y dadas las modestas perspectivas de crecimiento prevemos que durante los próximos meses el mercado laboral mantenga la tendencia de deterioro generalizado.

En particular, esperamos que la tasa de desempleo urbana promedie 12,3% este año, y de cara a 2024 el desempleo en el país mantendría una evolución retardora.

Y más desafiante aún para la población sexualmente diversa, que en Colombia alcanza cerca del millón de personas, si tenemos en cuenta que, según el DANE, el desempleo LGBT puede ser hasta tres puntos porcentuales más que la media.

Pero eso no es todo. Para el talento diverso, de acuerdo con la Cámara de la Diversidad, se presenta una brecha salarial que oscila entre el 25% y 30%, situación que ocurre también con la inequidad de género.

Además, en palabras del presidente de la Cámara de la Diversidad Felipe Cárdenas para el diario La República “de cada 100 personas trans aproximadamente, cuatro o cinco tienen un empleo formal en Colombia”.

¿Retos? Muchos. Por ello, desde el Banco queremos contribuir a la construcción de un mundo con menos etiquetas, en el que todas las personas tengamos iguales oportunidades de vivir con bienestar.

¿Cómo lo hacemos? Actualmente contamos con alianzas con organizaciones como la Fundación GAAT y la Cámara de la Diversidad para hacer visibles las vacantes de empleo de Bancolombia entre el talento diverso.

Además, fortalecemos un entorno laboral abierto a la diversidad por medio de estrategias de sensibi-

lización y formación que ya han llegado a más de 20 mil personas que trabajan en el Banco. También, iniciamos un piloto de baños para todos que facilita la interacción de personas trans con sus espacios de trabajo.

Esta iniciativa hace parte de un modelo de acompañamiento integral a procesos de tránsito que vivan empleados de la organización y que incluye una línea telefónica de asesoría psicológica.

Contamos también con canales de denuncia para casos de discriminación y violencias con todos los mecanismos de protección para los denunciantes.

Finalmente, desde 2022 creamos la Dirección de Diversidad, Equidad e inclusión como declaración del compromiso que tiene Bancolombia con generar oportunidades para la comunidad LGBT y todas las diversidades, tanto dentro como fuera de la organización. Este compromiso, además de los empleados, se extiende a clientes, comunidades y proveedores. •



Descubre historias que apoyamos desde el corazón

www.bancolombia.com/origenes



ADOPTANDO LA DIVERSIDAD, CONSTRUYENDO FAMILIAS SIN PREJUICIOS.



DANIELA ALDANA
IG: @soydanialdana

En este mundo loco y cambiante, la diversidad y la inclusión son valores que deberían estar dentro de la canasta básica familiar. Cada vez más, las parejas del mismo sexo están ejerciendo su derecho a formar una familia, se casan para seguir demostrando su amor (lo cuál sigue siendo un acto de rebeldía en muchos países), y muchos de ellos, deciden continuar esa formación y optan por tener hijos e hijas, y uno de los caminos, no menos complicado aún, es la adopción.

Decir que la igualdad es un principio fundamental, que debe aplicarse a todas las personas dentro de una sociedad y que es independiente de la orientación sexual, es algo que consideramos básico, sobre todo para cualquier persona dentro de un espectro diverso. La capacidad de amar, cuidar y proveer un hogar seguro y amoroso no está

definida por la orientación sexual, sino de la calidad humana y el deseo genuino de brindar una vida feliz a un niño o niña.

Y solo para recordar que, negar a las parejas homosexuales la posibilidad de adoptar basándose en prejuicios o estereotipos es una forma bastante clara de discriminación. Todos los padres y madres, independientemente de su orientación sexual, tienen el potencial de ser maravillosos cuidadores y modelar una crianza amorosa.

Todos los niños y niñas, tienen derecho a crecer en un entorno familiar estable y amoroso, esta debe ser la primicia, garantizar una vida saludable para la niñez, dejar de lado todos los tabúes que siguen existiendo. Es claro también, que existen numerosos estudios (porque sí, tenemos que probar que somos personas que

tenemos derechos y capacidad de formar familia) dónde se muestra que la niñez no experimenta diferencias en su bienestar emocional, desarrollo cognitivo o ajuste social. Es super importante enfocarnos en el amor, la dedicación y el cuidado que los padres y madres pueden brindar a un niño o niña, porque al final del día todo lo estamos haciendo por el bienestar de la niñez que está en busca de una familia.

Promover la igualdad en la adopción no solo es un acto de justicia, sino también un paso crucial hacia una sociedad inclusiva y respetuosa. Al permitir que parejas del mismo sexo adopten, estamos reafirmando el valor del amor y el compromiso como pilares esenciales en la formación de una familia. Además, estamos enviando un mensaje poderoso a todas las personas independiente de su orientación sexual, demostrándoles que merecen vivir en un mundo donde se les respete y se les otorguen los mismos derechos y oportunidades.

Como sociedad, debemos reconocer y valorar el amor y el compromiso de las parejas del mismo sexo y garantizar que todos los niños y niñas tengan igualdad de oportunidades para una vida familiar feliz y enriquecedora, que no debe verse comprometida por la orientación sexual de las parejas adoptantes. Al apoyar la adopción de parejas del mismo sexo, no solo estamos promoviendo la igualdad, sino también construyendo un mundo más inclusivo y compasivo para todos. ¡Es hora de celebrar el amor en todas sus formas y darle la bienvenida a todas las familias con los brazos abiertos!

Referencias:

American Psychological Association (APA). (2021). *LGBT Parenting*. Recuperado de: [enlace]
The Williams Institute. (2021). *Sexual Orientation and Gender Identity in U.S. Adoption*. Recuperado de: [enlace]

VERÓNICA:



Fotografía: Archivo personal Verónica Botero.

UNA GEOCIENTÍFICA VOCERA DE LOS DERECHOS LGBTIQ+



JULIO CÉSAR GUERRA
@guerrajulio

Verónica Botero es ingeniera, magíster y doctora, trayectoria que la describen en su rol profesional. Pero en esta ocasión estaremos hablando de la mujer lesbiana que abrió el debate nacional sobre la adopción de parejas del mismo sexo y que actualmente es defensora de los derechos LGBTIQ+ en la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín en su cargo como decana de la Facultad de Minas.

“Soy mujer, mamá, estoy casada con otra mujer”

Su pareja es Ana Leiderman con quien formalizó su relación en Alemania y posteriormente en Colombia. Cuando consideran la posibilidad de ser madres, la primera opción fue la adopción, pero no era viable en el año 2005; la otra opción era la fecundación in vitro, fue Ana quien finalmente queda embarazada, ya que, el donante fue un familiar de Verónica.

En el año 2008, su primera hija quedó registrada a nombre de Ana como madre soltera. Coyuntura que inicia la batalla legal, pues solicitan a bienestar familiar la figura de adopción consentida, la cual fue negada argumentando que las parejas del mismo sexo no eran familia.

“Yo me sentía en ese momento descubierta por la ley, porque formalmente yo no era nadie en la vida de mi hija”

Fue una acción de tutela en el año 2008, que abre el debate nacional sobre la adopción de parejas del

mismo sexo, en donde el juzgado falla a favor de la pareja, sin embargo, la institución interpone una apelación; el caso pasa al Tribunal Superior de Antioquia, quien también falla en favor de Verónica, pero el Procurador de turno Alejandro Ordoñez, decide interponerse en el caso y llevarlo a la Corte Constitucional, en donde se resuelve a favor de las parejas del mismo sexo que quieran adoptar los hijos genalógicos de su compañero permanente. Lo curioso, es que con las trabas del Procurador luego del fallo de la corte, el proceso se soluciona gracias a otra tutela, que finalmente permite que Verónica realice un reconocimiento notarial y cambio del registro civil de su hija e hijo.

“El hecho de que esa tutela hubiese resultado positiva le abrió la puerta a un montón de parejas del mismo sexo que no tenían hijos”.

Cómo defensora de los derechos para población LGBTIQ+ en la Facultad de Minas, decidió hace 5 años que uno de sus ejes como decana sería la inclusión y la diversidad, un asunto que por 130 años no se había visibilizado en la Universidad.

“Que los estudiantes vivan su sexualidad, identidad de género y su orientación sexual como la quieran vivir en el marco del respeto por el otro”

Se planteó tener un espacio seguro para las personas LGBTIQ+ y para las mujeres, creó una oficina para asuntos de género, que en la actualidad está adscrita a bienestar universitario, con su equipo diseñó dos asignaturas relacionadas con género y diversidad, ha incorporado el lenguaje incluyente en la facultad, promueve capacitaciones en estos temas para profesores, administrativos y contratistas y consolida su propuesta de prevención, atención y reparación a las víctimas de violencia de género. Iniciativas que impulsan a pesar de las críticas recibidas, ella sigue firme en su convicción y afirma que la facultad es un espacio más seguro ahora para la población LGBTIQ+ y las mujeres.

“Realidades universitarias a la luz del género”

Los retos para las universidades siguen siendo grandes con relación a los derechos LGBTIQ+, se requiere que el diálogo siga vigente para que en el futuro no sea relevante tu identidad de género, tu orientación sexual o tus preferencias, simplemente humanos que compartimos espacios, historias y experiencias.

“Yo quisiera que la facultad se volviera un crisol donde se hablen todos esos lenguajes” •



Fotografía: Archivo personal Verónica Botero.

LIDERAR Y SER DIVERSO:

LA HISTORIA DE MAURICIO TORO



**JOSÉ DANIEL
PALACIOS RESTREPO**
@tomatesoy



Explora más sobre este tema escaneando el código QR y amplía tu experiencia en la Primavera Queer.

Hay personajes diversos que destacan en el mundo por su hoja de vida. Algunos, inmersos en ambientes altamente exigentes, terminan por resaltar y romper con los estigmas que otrora pudieron impedirles existir como son.

Aunque hoy cada vez menos sea así, antes no era siquiera remotamente posible que existieran profesionales que se identificaran abiertamente como LGBTQ+ en cargos públicos. Incluso, algunos de los políticos que abrieron las puertas de las identidades diversas en el ámbito público lo hicieron en los últimos diez años: Claudia López, Angélica



Fotografía: egoCity (@plastimaniaco).

Lozano, Juan Daniel Oviedo y Mauricio Toro son algunos ejemplos de altos cargos administrativos y políticos que abrieron paso a las identidades diversas en los cargos públicos.

En el caso de Mauricio Toro su historia va más allá del trabajo. Después de crecer en el Eje Cafetero, renunciar a ser ingeniero e iniciar su camino profesional estudiando Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, Toro encontró en su educación la respuesta vocacional que buscaba y la solución a la idea de vivir de lo que estudió. Como él mismo lo dice: “el dinero es resultado de la pasión, no de la carrera. ¿Si no hay pasión con qué vas a trabajar?”

Y ese pensamiento marcaría su destino. Después de emprender con dos ideas de negocio y haber hecho parte de Innpulsa, una institución estatal para el desarrollo empresarial y la articulación del ecosistema de emprendimiento e innovación, Mauricio se dedicó a un nuevo emprendimiento de tecnología en el que, una vez conseguida la inversión extranjera, fue el inicio de su camino político.

Su visión de la política nació de su perspectiva de ser ciudadano. En su primera campaña, la idea de que los políticos no pudieron ser ciudadanos convirtió su propuesta en que ahora los ciudadanos deberían ser políticos. Una forma de elaborar la idea de la democracia a partir de la verdadera base, devolviéndole el poder al electorado de escoger representantes que pudieran llevar sus intereses a los espacios representativos.

Así fue como, con 20 mil votos, logró su primera curul en la Cámara de Representantes. Mauricio opina que, para cambiar la política, “hay que hackearla”. Esa idea nace de considerarse a sí mismo un “outsider”, lo que lo llevó a crear una forma de participar cambiando las cosas que no le gustaban desde adentro.

Así mismo, su participación política no solo llegó al Congreso de la República, sino también a otras instituciones como el ICETEX. En cada organización, Mauricio existe como un hombre diverso. Esa característica lo ha llevado además a entender la necesidad de la ciudadanía LGBTQ+ a la hora de escoger a sus representantes, de asociarse y encontrar verdaderos voceros de sus intereses, personajes que hablen de inclusión y de nuevas formas de ver la vida, que respeten la diferencia y no se hagan solamente a la idea de que el segmento diverso solo existe una vez al año en un desfile del orgullo. •



Fotografía: egoCity (@plastimaniaco).



POLÍTICA PÚBLICA NACIONAL



JULIETA OSORIO ROJAS
IG: @julietaosorojas



Explora más sobre este tema escaneando el código QR y amplía tu experiencia en la Primavera Queer.

En el país del Sagrado Corazón de Jesús, la población LGBTIQ+ históricamente nunca ha hecho parte de las agendas públicas ni de la política, un poco porque los gobiernos conservadores no nos reconocen como una población de protección especial para la cual se deba legislar y por ende crear estrategias diferenciadas para salvaguardar nuestros derechos.

Una muestra clara de ello es que en Colombia los avances en materia de derechos para nuestra población como la unión marital de hecho y el matrimonio igualitario, la adopción de parejas homoparentales y familias diversas, las muestras de afecto en

público, las cirugías de afirmación de género y el cambio de nombre y componente sexo en la cedula en personas trans entre otros han sido porque ciudadanos han interpuesto acciones de tutela donde le piden a la Corte Constitucional sentar un precedente para la garantía de sus derechos.

Por ello la Corte Constitucional en sentencia T- 314 de 2011 en donde estudiaban un caso de discriminación a una mujer trans, solicitó a las entidades del estado presentar informe acerca de acciones institucionales y políticas públicas que habían adelantado para atender a nuestra población. Ante una respuesta pobre

en contenido la Corte decidió en el artículo 5 de la tutela exhortar a dichas entidades a la creación de una política pública integral nacional en la que se incluyan no solo a los entes del gobierno en la construcción e implementación, sino que también participen en ella las organizaciones no gubernamentales que trabajan por proteger los derechos de las personas LGBTIQ+.

Pasaron 3 años para que el gobierno de Juan Manuel Santos en un intento de diálogo con los activistas de las diferentes regiones recolectara insumos para la creación del primer borrador de política públi-

Fotografía: @lupacaco

ca, pero a pesar de haber recibido recomendaciones y ser nutrido por distintos sectores, nunca se reglamentó. De hecho fue un ejercicio en vano pues no se tuvo en cuenta para el decreto 762 que se firmó en mayo del 2018.

Después con el gobierno de Iván Duque, un gobierno claramente de derecha que no avanzó mucho en la implementación de la Política Pública y que debilitó el diálogo con las organizaciones de base, se inició a hacer un seguimiento por parte del Congreso de la Republica de ello consta la audiencia pública que realizó la Comisión Séptima de la Cámara el 14 de septiembre de 2020 para tratar el tema.

Revisando, en el informe de gestión que presenta el Ministerio del Interior con corte 2022 solo se presentan dos párrafos bastante cortos en donde indican que realizaron unas mesas técnicas territoriales, pero no se ahonda en los contenidos temáticos de ellas, en los compromisos, logros y mucho menos en la efectividad de dichas mesas temáticas.

Tanto así que en 2022 se instaura la Veeduría Nacional de la Política Pública LGBTI con distintas organizaciones sociales de la población, por medio de la cual se instauró una acción tutela en julio 2022 y aunque la demanda no prosperó en las distintas instancias esto habla un poco de la falta de diálogo e interlocución del Ministerio del Interior de esa época a cargo de Daniel Palacios Martínez.

Ahora estamos bajo otro panorama, las diversidades sexuales y de género fueron importantes dentro de la campaña del presidente Gustavo Petro, la apuesta de la creación del Ministerio de la Igualdad en busca saldar la deuda histórica que el estado ha tenido con las poblaciones de protección especial fue clave en la intención de voto de la población LGTBIQ+.

El pasado 3 de marzo de 2023 el Ministerio del Interior, desde el coordinador del equipo responsable de la política pública nacional LGBTI Gustamper Guerrero hicieron la primera reunión ampliada con los sectores sociales LGBTIQ+ para socializar el estado actual y la perspectiva de la política pública. En ella mencionaron que hay una necesidad de reconstrucción de la memoria histórica institucional ya que no existe un balance actual de avance en la misma.

Lastimosamente las acciones institucionales que ha presentado el estado, como la creación de la Gerencia de Diversidades Sexuales y de Género de la Vicepresidencia de la República y la creación del Ministerio de la Igualdad, de nuevo se ven retrasadas por los sectores sociales más conservadores, las senadoras Paloma Valencia y María Fernanda Cabal quienes demandaron la creación de dicho ministerio.

Hasta ahora las maricas en este país estamos gateando en el ejercicio de ser reconocidos en la agenda pública, por eso es necesario que tomemos acción, generemos las discusiones y seamos visibles en los cargos públicos, para así verdaderamente hacer un cambio en este país de camanduleros y godos. •





UN ESPECTÁCULO DISRUPTIVO:

POR LA VISIBILIZACIÓN DE LA OTREDAD

¡Luces, cámara y acción! Lil Nas X, segundo diez del video de una de sus apariciones en el último tour, aparece sentado en las gradas rodeado de 8 bailarines con un traje barroco deconstruido rosa y fucsia, con su abdomen al aire vogueando una de las canciones del último álbum de Beyoncé. Beyoncé en su tour hace un homenaje al escenario del ball room y en su equipo de bailarines está Honey Balenciaga, queen reconocida que realizó su icónica aparición en el reality show *Legendary* en varias categorías. En su primera aparición la jueza invitada era Winnie Harlow, modelo con vitiligo que saltó al estrellato luego de su paso por el concurso *American Next Top Model*.

Visibilización y reconocimiento de la otredad y la diferencia. La inclusión de nuevos referentes en el mundo del espectáculo y a su vez en los medios masivos de comunicación, posibilita la sensibiliza-



FERNANDO JARAMILLO
IG: @ferjata_

ción y debate al poner en la palestra pública temas de los que cotidianamente no se hablaría al considerarse tabú. Sexualidad, drogas, roles de género, disidencias, moda sin género, mujeres empoderadas, lideresas, hombres delicados, cuerpos no hegemónicos, exploraciones estéticas y mucho mariconeo. Este espectáculo disruptivo da pie a la construcción de nuevas narrativas que surgen como experiencias liberadoras con las que muchxs nos podemos sentir identificadxs.

Reconocer la influencia que tiene el arte, la música, la televisión, el cine, como plataformas visibilizadoras y validadoras de otras realidades cercanas, puede incluso llegar a salvar vidas. Generar desde allí nuevos imaginarios que nos permitan sentirnos partes del mundo por fuera de lo normalizado que nos han vendido desde niñxs, es una celebración de lo disruptivo. •

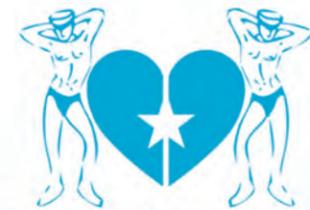
Fotografía: https://www.independientespanol.com/entretenimiento?utm_source=redirect&CMP=ILC-refresh

@loverboymarinonaval www.loverboymarinonaval.com



Mas Cerca De Tu Corazón

SWIM SHORTS CRUSER - B RIEF NAVAL - COLLAR PENDÚLO LVB MN



LOVERBOY®
MARINO ★ NAVAL
VERANO MODA MASCULINO

UN PAÍS PARA LAISA

Una conversación de Endry Cardeño y Queen Juandy



JOSÉ DANIEL PALACIOS RESTREPO
@tomatesoy



Explora más sobre este tema escaneando el código QR y amplía tu experiencia en la Primavera Queer.

Es 2005 y en el horario de prime time de RCN se estrena Los Reyes, la adaptación de la novela argentina Los Roldán, protagonizada por Enrique Carriazo y con la actuación de Endry Cardeño como Laisa. >



Al mismo tiempo, a cientos de kilómetros de distancia en Cerrito, Valle del Cauca, Miller Alejandro Cartagena está en el colegio y días después de que se estrenara la novela –convertida en un éxito del rating–, pregunta con tono de burla: ¿qué le dice un Juan Diego a otro Juan Diego? y sus compañeros responden: -y la llaman Laisa-.

“Es mi tía Laisa de todo el barrio la más popular, mueve sus caderas y está enloqueciendo a toda la sociedad” canta Conny Camelo como Hilda Reyes en esa icónica canción que definió para siempre los primeros 15 minutos de fama de una actriz trans colombiana.

18 años después de ese éxito, la historia de la representación trans en el mundo del entretenimiento ha tenido nuevos episodios. Desde la televisión hasta la moda y las redes sociales, las personas con experiencias de vida trans se abrieron paso en un país que parecía que nunca las escucharía. Hasta que sus voces -y su talento- fueron más fuertes.

Entre 2005 y 2023 Endry Cardeño consolidó su carrera artística en cine, teatro, televisión y el mundo de los reality show, pero también sus espectadores crecieron y hoy son jóvenes abriéndose paso por el mundo, como es la experiencia de Juandy Salazar; hoy, una creadora de contenido con millones de reproducciones en redes sociales y hace tan solo unos años, el niño al que le cantaban la canción de Mi tía Laisa para hacerle sentir menos.

De coincidir en un espacio que las reuniera, Endry recuerda que hace 18 años la conversación sobre lo trans en la televisión no existía. Incluso, en la Colombia del 2005 no era válido el matrimonio igualitario y todavía quedarían muchas conversaciones públicas por darse alrededor de las libertades sexuales y las expresiones de género.

Cuando se estrenó Los Reyes, para Endry, el momento en el que se había abierto su oportunidad en la televisión tenía que ser también estratégico: una combinación entre no generar una sensación de transgresión y al mismo tiempo imprimirle una verdad al personaje que no fuera solo la lectura heterosexual de lo trans que tenían los productores. Para ella, el inicio de esa carrera construyó un legado que “tenía que ser como el surfista: atentos a la gran ola para subir a la cresta”, en últimas, demostrar que su preparación solo necesitaba de una oportunidad que le permitiera desenvolverse a través de su talento.

Aunque a los ojos de hoy pensar en “no transgredir” suena para algunos sectores imposible, Cardeño supo que el único camino para cruzar por la puerta que le estaban abriendo era el de ser y pensar más allá de sí misma. Por eso, cuando Juandy preguntó sobre si la Endry de hoy sabe que ella abrió una puerta por la que hoy cruzan otras personas, la actriz reconoce que quien abrió la puerta fue el canal y su trabajo fue “esforzarse para mantenerla abierta”.

En una realidad nueva, plagada de intentos por callar las voces diversas, Cardeño afirma que hay que cambiar algo del discurso que no está funcionando y cuando la etiqueta de “trans” es usada por la sociedad como un lastre, hay que olvidarse de ella para volver a ser los seres humanos que se dedican a iluminar el mundo y a partir de ahí reclaman su poder y su lugar en la familia de las cosas. •

RAU VALE
Y SU MILITANCIA
CO
SE
RA
Y
CO
SEROPOSITIVO



UN MUNDO

Rau Valencia-Gil y su militancia como persona seropositiva.



JOSÉ DANIEL PALACIOS RESTREPO
@tomatesoy

Fotografía: Dany Goultière



Explora más sobre este tema escaneando el código QR y amplía tu experiencia en la Primavera Queer.

“Hay mucha gente que se diagnostica en fase SIDA” dice Rau Valencia-Gil. De acuerdo al informe del Fondo Colombiano de Enfermedades de Alto Costo, el 36% de diagnósticos incidentes en 2021 se dieron en esa fase. Pero la historia es, como siempre, más profunda.

Rau no se reconoce a sí mismo como activista. Para él, su lugar es ser “una persona visible con varias causas de militancia”. Cofundó la Red de Jóvenes Positivos de Colombia, hace parte de la fundación RASA y también de la Red Latinoamericana de usuarios de drogas, LANPUD. Su visibilidad, después de su diagnóstico, ha sido la oportunidad para acompañar a otros a entender que uno es más que el virus, que la vida no se acaba y que siempre falta mucho por sentir.

El personaje

La sonrisa de Rau para hablar de su experiencia de vida a veces pareciera atenuar la realidad difícil de su testimonio: infectarse siendo muy joven, enfrentarse al diagnóstico con toda la información disponible para ese momento, después dejar de tomar su medicamento e incluso vivir una fase negacionista y haber estado en coma para sobrevivir. En últimas, la suya es una historia sobre cómo vivir y convivir con VIH

va más allá del momento en el que la vida parece cerrar las puertas y en cambio se convierte todo en lo que para Valencia es una oportunidad.

Hoy se habla mucho más de ITS que antes. No solo existen diferencias biomédicas, que hacen que los medicamentos y tratamientos sean mejores, sino que también existe una nueva visibilidad de personas que viven con el virus y deciden compartir su diagnóstico para que otras personas también tengan la posibilidad de conocer el suyo.

Para Rau, después del diagnóstico vienen muchas preguntas. Ahora desde la experiencia de ser una persona no binaria y su trabajo en organizaciones e iniciativas diversas, acompaña esas dudas que siempre serán difíciles después de empezar a vivir con VIH; si existirá el amor en la vida, si se vuelve a disfrutar el sexo, si hay que contarle a cada persona el diagnóstico como si fuera un lastre, si se puede vivir o no con el estigma.

Para él, 18 años después de su diagnóstico, el VIH también es una enfermedad social. Lo es porque aún con el sustento médico que explica las posibilidades de tener una vida con las condiciones adecuadas, la sociedad resalta la enfermedad como un destino del que no

se escapa. Y es peor con el SIDA. Por eso la estrategia política de Rau ha sido siempre presentarse como una persona con SIDA.

¿Cómo se ve entonces una persona con SIDA? se pregunta él. Ahí está su forma de educar a otros. Se puede estudiar, trabajar, tener una pareja y sentir el sexo. También ser usuario de drogas y parte de una familia. Nada está por fuera de lo normal para una persona que convive con el virus. Esa es la tarea que pareciera cada vez más importante: vivir y vivir siendo más que un papel que cuenta los CD4 en el cuerpo. Entender también que visibilidad no es gritar a los cuatro vientos, sino cambiar el entorno -sea cual sea- por uno más amable con la diferencia. Utilizar la vida de la que dispone para poner sobre la mesa las preguntas que nos deberíamos estar haciendo, los temas de los que deberíamos hablar más.

Para Rau, todavía nos falta hablar sobre tener un trabajo digno y el papel de las empresas en la discriminación. Todavía falta pensar sobre cómo es envejecer con VIH y también lo complejo de la interseccionalidad. Hablar más y mejor. Hacer que un personaje sea solo el eco de una sociedad más justa con la diferencia. •



VIVIR LA DISTOPÍA



CHRISTIAN JIMÉNEZ
@christianj1j

Si usted está leyendo esto, respire profundo y siéntase afortunado porque sí, sobrevivió a una pandemia. Un evento de escala global que muchos solo esperábamos que ocurriera como parte de alguna película de terror con un americano apocalipsis zombie. Sin embargo, la realidad superó la ficción y, según cifras oficiales de la Organización Mundial de la Salud - OMS, el virus le arrebató la vida a más de seis millones y medio de personas, pero el subregistro podría multiplicar la cifra hasta por tres.

Lo cierto es que aquí estamos, con un cúmulo de experiencias con el virus que son tan únicas, íntimas y personales que se quedarán para siempre con nosotros; todos perdimos a alguien, todos perdimos algo: solo queda agradecer, recordar y vivir... por los que ya no están.

Cuando detonó la pandemia y con ello empezaron las cuarentenas, decidí escribir un cuento corto que nunca terminé. Era una historia pretenciosa que lucía más como un fanfiction de los Juegos del Hambre versión gay. Contaba cómo el mundo se había echado a perder, consecuencia de la pandemia y cómo, los más religiosos y conservadores, lograron acceder al poder en una suerte de gobierno global y totalitario, luego de sembrar con éxito la narrativa de que el virus había sido un castigo merecido para una sociedad permisiva con los homosexuales. Los dos chicos protagonistas tenían que sufrir la persecución, la violencia, la discriminación de un mundo que les culpaba por el caos pandémico. ¡Qué innovador!

En retrospectiva, el intento de cuento terminó siendo más un registro de las realidades que enfrentamos las personas con orientaciones sexuales e identidades de género diversas que una obra producto de la fantasía y el exceso de series. Un informe presentado ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en julio de 2020 puso en evidencia el impacto que la pandemia

por COVID-19 estaba teniendo en las personas LGBTIQ+ y cómo esta afectaba de manera desproporcionada a las poblaciones y sectores sociales más vulnerables, fueron más de 1000 voces de 100 países del mundo que aportaron la evidencia, numérica y anecdótica, que permitió reconocer y agrupar las principales afectaciones sobre los cuerpos y las vidas de las personas diversas.

La violencia aumentó en todas sus expresiones, personas aisladas y encerradas con familias que incluían agresores; disparidades sociales, especialmente en personas trans que dependían de ingresos económicos informales para su sustento; barreras para acceder a servicios de salud ante un sistema que priorizó la respuesta a la pandemia y postergó otros servicios como los de salud sexual y reproductiva. Y por supuesto, no pudo faltar lo que motivó el inicio de mi cuento: Naciones Unidas reconoció la demonización como un riesgo que vulneraba los Derechos Humanos y que acentuaba las demás alarmas. Discursos políticos y religiosos se tejieron alrededor de la idea de que la pandemia era producto de la existencia misma de las personas LGBTIQ+, ubicándolas como “foco de contagio” y exacerbando las intenciones de lastimar y eliminar. La historia se repetía, el estigma hacia quienes viven con VIH tuvo un origen similar.

Lo que vivimos y hablo en plural, omitiendo mis privilegios, pero reconociéndome parte de la población diversa, estuvo lejos de ser un futuro distópico como nos lo vende el cine, la literatura y mi intento fallido de cuento. Fue y es una realidad, vivimos la distopía. •

ALEJANDRO HINCAPIÉ CAMILO MACHADO ALEJANDRO MENDIGAÑA JULIÁN DAVID MONCADA CAMILO NAJAR JUAN ESTEBAN PÉREZ SHARITLOT ZODOMA THEO MONTOYA VÍCTOR GAVIRIA



ANHELL 69

UNA PELÍCULA DE THEO MONTOYA

AHORA EN CINES



EL ACTIVISMO ECONOMICO, ALIADO DE LA MOVILIZACIÓN LGBT



MARCO ANDRÉS JARAMILLO ORTIZ
Director General
@Marcojara_7



Explora más sobre este tema escaneando el código QR y amplía tu experiencia en la Primavera Queer.

Hace una década, cuando recién comenzaba a operar la Cámara de Comerciantes LGBT de Colombia, creada en el año 2012, poco o nada se hablaba del “Mercado Rosa” en el país y de cómo éste podría impactar a diferentes sectores de la economía, entre ellos, el turismo.

Un par de años más tarde, comenzaron a aparecer los primeros registros de prensa nacional promocionando a Colombia como destino turístico amigable con la población diversa. Así lo anunciaba Semana, en su titular del 29 de Octubre de 2015, “Colombia, paraíso turístico para los gays”; hecho que fue ratificado en 2017 con el reconocimiento como Destino Emergente Mundial LGBT, en la Feria Fitur de Madrid; y, en 2021, con el World Travel Awards, como el principal destino diverso en Suramérica.

De forma paralela, durante la última década, la movilización social LGBT en Colombia logró importantes avances en materia de derechos y visibilización de los grupos poblacionales LGBT, tales como la Ley 1752 de Antidiscriminación, la adopción de parejas del mismo sexo, el cambio del componente de sexo y nombre en la cédula (2015); y el matrimonio igualitario (2016).

Estos avances, desde lo social y lo económico, ponen de presente la importancia que tiene la apertura a las diferentes formas de hacer activismo. De acuerdo con Felipe Cárdenas, presidente de la Cámara de la Diversidad, “de todas las formas que existen de activismo creemos que apostar por la economía LGBT marca una diferencia para el país en la forma como se integran los grupos sociales minoritarios a la sociedad co-

lombiana”. Generar estos espacios de empoderamiento económico como una alternativa al activismo social no es opuesta ni contraria a la movilización, pues “dinamiza la posibilidad de llevar los derechos LGBT del papel a la práctica, aporta a la generación de entornos laborales incluyentes y fomenta los emprendimientos diversos”, puntualiza Cárdenas.

Más allá del desarrollo del turismo LGBT, se pueden reconocer otros tres grandes logros de la Cámara de la Diversidad en esta década. Primero, brindar oportunidades de certificación del sello “Friendly Biz” a más de 120 grandes empresas colombianas y extranjeras que generan cerca de 500,000 empleos y que tienen presencia en todo el territorio nacional; segundo, sensibilizar a un poco más de 53,000 personas en los entornos empresariales o corporativos del país en materia de diversidad, equidad e inclusión; y, tercero, impactar a un

poco más de medio millón de personas sexualmente diversas, a través de canales digitales, sobre oportunidades de empoderamiento económico, vacantes de empleo formal en ambientes laborales libres de discriminación y oportunidades de formalización, entrenamiento y escalamiento de emprendimientos y pequeños negocios.

Si revisamos cómo se encuentra Colombia con respecto a Latinoamérica en cuanto al desarrollo del mercado LGBT, es el segundo país de la región con la legislación más avanzada en materia de derechos para esta población, después de Uruguay, permitiendo generar un marco jurídico que abre puertas y minimiza las barreras para llevar el lenguaje de inclusión económica a los entornos empresariales.

Esto ha posibilitado que cada vez se profile el segmento de la población LGBT como un interesante

nicho de mercado, con una creciente capacidad de compra y unas necesidades muy puntuales que dinamizan las áreas de mercadeo de los diferentes productos y servicios de consumo en nuestro país. Prueba de ello, son el incremento de las iniciativas con enfoque en diversidad que, en el mes de junio y en otras épocas del año, vienen siendo abanderadas por muchas empresas, sin tanta timidez.

Finalmente, gracias al DANE, Colombia está accediendo por primera vez a estadísticas concretas, análisis y datos sobre la demografía de las personas sexualmente diversas, generando herramientas que enriquecen la discusión y posibilitan la pérdida del miedo o la timidez de muchas empresas para acercar su portafolio de productos y servicios a la población diversa de una manera amigable, inteligente y no oportunista. •

AXEL HOTELS

Freedom has a place.

#20YearsAxelHotels

axelhotels.com

BARCELONA • MADRID • MASPALOMAS • IBIZA • SAN SEBASTIÁN • BERLIN • MIAMI • LA HABANA

TRANSITAR A UNA MEJOR SOCIEDAD



VALENTINA CORREA
@negritadespistada



Explora más sobre este tema
escaneando el código QR
y amplía tu experiencia
en la Primavera Queer.

*“Solo con el corazón
se puede ver bien;
lo esencial es invisible
a los ojos”.*

El principito
Antoine de Saint-Exupéry

Me gusta percibir el mundo como un lugar diverso, en donde convergen tantas personas como mundos, esos que cada uno crea en lo más profundo de su interior. Me gusta creer que las diferencias van más allá de los cánones sociales, más allá de una religión, una creencia. Pensar en que somos tan diversos como la misma naturaleza, que es precisamente de donde venimos. Al pasar los años y en mi búsqueda de entender nuestro sentir he leído a múltiples académicos que abordan el comportamiento sexual y que estudian nuestras conductas más allá de un análisis psicológico; y fue precisamente en ese punto en donde me crucé con **Joan Roughgarden (bióloga doctorada por la Universidad**

de Harvard, profesora en la de Stanford, mujer trans), y su maravilloso análisis a cerca de la diversidad y del género a partir de las conductas animales; porque nosotros no somos los únicos que habitamos este plano. Tenemos a nuestro lado la majestuosa naturaleza, en donde lo trans, lo homosexual y lo queer hacen parte de la selección natural.

Roughgarden, en su libro **El arcoíris de la evolución** nos demuestra que las relaciones sexuales entre individuos del mismo sexo, la existencia de géneros más allá del masculino y el femenino o el cambio de un sexo a otro siempre ha estado presente en los seres vivos y forman parte de nuestra bio - diversidad.

Entendemos entonces como **“comunidad trans”** a identidades travestis, transexuales y transgéneros. Todas las identidades trans refieren a una vivencia de género que no corresponde al género asignado al nacer. Estas experiencias se enmarcan en un proceso que puede incluir, o no, modificaciones corporales, toma de hormonas y cirugías de reasignación sexual. Y, al contrario de lo que muchas personas siguen pensando ser transgénero no es sinónimo de padecer una patología. Es una condición biológica que se determina a partir de la acción de genes y hormonas y de cómo las personas llegan a sentirse incómodos en todos los aspectos del cuerpo y el comportamiento. Es en pocas palabras una condición sexual diferente a todas las demás.

Dicho todo lo anterior, quiero pensar que educando a nuestra sociedad y creando mejores políticas públicas que permitan que desde el estado se haga un acompañamiento adecuado en donde invitemos a cada individuo a romper las concepciones y certezas científicas y morales establecidas. En donde logremos entender que tradicionalmente la comunidad trans ha sido marginada y discriminada por una sociedad que le niega la existencia de una identidad propia, de una vida digna y por lo tanto, el derecho a la felicidad.

Esa discriminación se sostiene, además, en obstáculos estructurales para el acceso a derechos básicos en el ámbito laboral. En Colombia únicamente cuatro de cada 100 personas trans cuentan con un contrato laboral, según cifras del Centro Nacional de Consultoría. Obligando a que la mayoría de las mujeres trans estén

destinadas al trabajo sexual, o dedicarse al estilismo. Todo esto como resultado de la falta de oportunidades en cuanto al acceso a la educación y al rechazo que sufren diariamente en las calles.

Aunque se esbozan esfuerzos de algunas entidades públicas para que exista una inclusión real de las personas trans en los diferentes ámbitos sociales y económicos, estos no han sido efectivos, pues es bastante evidente una transfobia al momento de incluir a estas personas en campos laborales de decisión en el sector privado, acciones que discriminan y no permiten el desarrollo humano integral de las personas trans. Pero más allá de esto, las muchas de las empresas que cada junio se definen diversas, pierden la posibilidad de contar en sus puestos de trabajo diversidad real, esa que puede facultar diferentes modos de pensar y de ser que contribuirán de manera positiva en el cumplimiento de metas en los diferentes proyectos donde las personas trans puedan estar involucradas.

Como sociedad, debemos velar porque las empresas cuenten con las garantías mínimas a la hora de contratar:

- Lenguaje inclusivo.
- Entornos laborales en donde se realicen capacitaciones sobre diversidad e inclusión.
- Baños mixtos.
- Mecanismos de protección en casa de que se presente alguna conducta que atente en contra de sus empleados.
- Valorar y celebrar la diversidad.

El cambio empieza desde cada uno de nosotros y es posible cuando entendemos que somos seres diversos, llenos de amor y de ganas de vivir en un lugar en donde no somos definidos por medio de etiquetas. Sino tan perfectos y diversos como nuestras plantas, peces y pájaros en donde cada uno es y se comporta como lo que lleva en lo más profundo de su corazón. •



RE-SENTIDAS: EL PODER DE LA INTERSECCIONALIDAD EN LAS LUCHAS AFRO Y LGBTIQ+



DANILO QUINTANA
IG: @da.ni.lo95

Al son de la conversación, la discusión y la revolución, una tarde, en el Pasaje Cervantes del centro de Medellín comenzó una reunión, diferentes personas desde su situación, hablaron de cómo a la ciudad le falta una conexión, un aprendizaje y una aceptación. Allí en el Bazar de los Prietos, en el bar Ubuntu, Pantera entendió que era un simple conversatorio, estaba en una Afroterapia: un espacio para sanar, sentir y re-sentir escuchando las experiencias de vida de personas afrodiversas. >

No estamos solas

Desde muy joven Pantera se sintió atraída por los hombres y las mujeres, a pesar de crecer en un ambiente heteronormado, al iniciarse en el activismo afro conoció el proceso de la batucada lésbica de la Red Feminista, movimiento que le abrió las puertas a las luchas LGBTIQ+, que llegó a su vida a ser un complemento y una fuerza innegable en su trabajo como activista y educadora social afro.

“Recuerdo que asistí a un Encuentro Lésbico Feminista de Abya Yala que se hizo en Bogotá, allí me pude conectar y realizar un viaje por Ecuador, Perú, Argentina Chile, y particularmente en este último país conocí la movida de las Casas Ocupas, donde personas diversas hacíamos trabajos comunitarios y acciones sociales. Lamentablemente mi llegada coincidió con el asesinato de Nicole Saavedra, una lesbiana

que vivía en un pueblo de Chile, víctima de un crimen de lesbo-odio, y de primera mano presencié como se desplegó una ayuda desde esta Casa hacia la familia, una movilización para dar a conocer que este hecho fue por vivir su orientación sexual libremente”, comenta Pantera.

Muchas veces la han llamado resentida por ser uno de los rostros y voces de las luchas afro y LGBTIQ+ en la ciudad, pero Pantera no se ofende con este término, lo resignifica: “Sí, somos resentidas porque re-siento mucho todo lo que me pasa a mí y a las demás personas en contexto de racismo y misoginia, por eso decidí primero transformar mis acciones propias, y cuestionarme cómo al ser una mujer negra me siento frente al movimiento LGBTIQ+, a tomar una posición crítica del porqué la Gerencia para la Diversidad de Medellín no cuenta con ningún programa o acción para las personas diversas y racializadas, sin embargo estamos en un camino de lucha constante, lleno de ira pero también de amor, hacía mis amigues y hermanes, ¡no estamos solas!”. •

BALLROOM

una escena disidente va
más allá del mainstream

Fotografía: egoCity (Germán Restrepo - @germanrpo)



**ANDRÉS FELIPE
GAMBOA SÁNCHEZ**
Director editorial
@pipegamboas



Explora más sobre este tema
escaneando el código QR
y amplía tu experiencia
en la Primavera Queer.

Es marzo de 1.990 cuando Madonna estrena Vogue y en septiembre para su performance en los MTV Video Music Awards del mismo año, llenó el escenario de bailarines con sensuales prendas rococó y una masculinidad claramente disidente del mandato hegemónico. Fue un track que puso en la opinión pública a la cultura ballroom, desde la apropiación cultural con una visión muy blanca, pero finalmente, una plataforma para las identidades queer. Sin embargo, para la época, ni el voguing, ni las masculinidades alternativas y mucho menos su estrecha relación, eran algo nuevo.

La cultura ballroom ha tenido una profunda influencia en la construcción y expresión de las masculinidades disidentes, como un lugar de acogida, exploración y libertades. Surge gracias a las comunidades afroamericanas y latinas LGBTIQ+ en Nueva York durante la década de los 60's, como un espacio de socialización en el cual se le hace frente a la discriminación ejercida sobre sus cuerpos e identidades por parte de una sociedad que mantiene una visión supremacista blanca, machista y heteronormada.

Como fenómeno cultural que surge como mecanismo de resistencia a partir de la expresión artística, algunas de las visiones de quienes iniciaron el movimiento en las más históricas casas de los Estados Unidos como LaBejia, nombraban su inspiración para el voguing desde las poses y movimientos de las modelos y estrellas de cine que se veían en revistas y en la cultura popular dominante, como una parodia o una reinterpretación de las representaciones predominantes de la belleza y la femineidad asociadas con la sociedad.

Este movimiento contracultural reivindica las experiencias de vida trans, a trabajadoras sexuales, a mujeres machorras y hombres con pluma. Ha logrado por más de 40 años, no sólo posicionar unas estéticas y apuestas artísticas, sino además, establecer un manifiesto de supervivencia desde el amor, con la creación de hogares y espacios de acogida para todas aquellas personas que necesitan salir de entornos discriminatorios y violentos.

“Ballroom es mucho más de lo que se ve en lo mainstream, no sólo es voguing, tiene no sólo más categorías, sino también una percepción de comunidad que nos cobija a todxs, que salva vidas”.

Miloy, es una persona con experiencia de vida no binaria de 21 años, estudiante de psicología y una de las madres de la cultura ballroom en Medellín. Su búsqueda constante por potenciar en su vida la pasión por la danza y el arte sin estereotipos de género, le llevó a conocer cómo esta apuesta cultural, no sólo le permite ser en libertad, sino también abrir espacios y escenarios para que otrxs puedan también potenciar sus talentos, a la par que se crea identidad.

“Cuando estamos sobre la pista, hay una competencia sana de talento y capacidades que cada quien va desarrollando a su ritmo y según su propia identidad, pero más allá de eso, nos

encontramos, nos acompañamos, construimos familia desde nuestras diversidades para darnos entre nosotrxs, lo que las familias de sangre u otros círculos sociales nos han negado, un hogar”.

Así como Miloy, en la escena ballroom de Medellín encontramos personas con experiencias de vida trans y no binarias, pero también mujeres y hombres cisgénero que se replantean el ser hombres y mujeres en su sistema que no les representa. La masculinidad tóxica que ha primado históricamente en la sociedad, es sinónimo de violencia y dolor, por eso, las masculinidades disidentes, más allá de estudios académicos, se sienten vibrar sobre la pista de ballroom, donde mariquear es vida y lucha.

No nos dejemos llevar por lo mainstream, voguing es sólo una parte de ballroom y ballroom es mucho más que fiesta, es una movilización histórica que reivindica el concepto de familia, pero sobre todo de la libertad y la resistencia de muchas vidas a las que históricamente le había sido negada la oportunidad de existir. Recuerda, esto no es moda, su gran auge es simplemente el hecho que hemos reventado las puertas del clóset en el que nos querían guardar y no pensamos volver allí. •

QUE LA NEBULOSA NO NOS IMPIDA VERNOS



JUAN FELIPE ORTIZ
IG: @juanfelipx



Explora más sobre este tema escaneando el código QR y amplía tu experiencia en la Primavera Queer.



Fotografía: David Peinado - www.davidpeinadofotografia.com

La Corporación Caribe Afirmativo comprende que la llegada a Colombia de personas LGBTIQ+ provenientes de Venezuela, le ha puesto al país todo tipo de retos para la gestión efectiva de sus procesos migratorios. Esto, toda vez que es en Colombia, donde miles de personas han decidido reconstruir su proyecto de vida, sobreponiéndose a obstáculos materiales, simbólicos, políticos y sociales que han aparecido en los territorios de destino, donde ahora se encuentran. No la han tenido fácil: han debido caerse y levantarse varias veces, agenciarse en medio de la incertidumbre, superar las narrativas xenofóbicas y las sospechas que se instalan en sus cuerpos por ser migrantes; así como la criminalización generalizada de una migración que tiene cara de mujer, mayoritariamente femenina, rica en disidencias sexuales y de género, vulnerables a violencias desde el momento en que salieron de sus casas hasta el momento en que llegaron a estas tierras.

Nos hemos preguntado por cómo acoger a estas personas, ya que no teníamos la costumbre como país de acoger, sino de expulsar, de ver cómo se iban nuestras amigas, hermanas y amores, a probar suerte en los países del norte o del suroeste de Europa, por poner un ejemplo. Ahora mismo, estamos de frente a un reto no solo político o normativo, sino humano. Migrar es un derecho y es una práctica común a todos los países, independiente de si se encuentran, o no, en situaciones de conflicto. En Colombia el sueño de muchas personas LGBTIQ+ ha sido irse a otro país, empezar de cero, materializar una idea que solo es posible allá, hacer futuro, vivir en condiciones de dignidad y dar el salto a una sociedad más plural y respetuosa, desde esa mirada eurocéntrica que hemos heredado y al que le hacemos frente desde los saberes decoloniales y ancestrales, que nos invitan a construir territorio.

Ahora estamos frente a personas LGBTIQ+ que no deben ocupar el borde social de nuestras ciudades, que la han tenido difícil y por eso no podemos caer en el menosprecio y la complicidad social, que es miope a veces, y que tantas violencias perpetúa en un país que transita hacia la paz y el cambio. No puede ser que esta nebulosa nos impida vernos, reconocernos compartiendo la causa país, la causa futuro y el derecho a la ciudad. No puede ser que la vulnerabilidad en la que se inscriben las personas provenientes de Venezuela, también les impida hacer amor y amistad, gozar de la cultura, del espacio público o del estallido lesbotransmaricón del país. Necesitamos un movimiento LGBTIQ+ capaz de acoger a quienes han llegado para quedarse, ¿Tú cómo lo haces? •



compra
orgullo

Existimos nosotros,
que somos como tú,
LIBRES.



Alcaldía de Medellín

JULI Y JULIANA HABLAN DE TRABAJO SEXUAL EN UN AEROPUERTO



JULI GUERRA Y JULIANA OSORIO

Nos reconocimos en un evento y nos acompañamos tocayas en una ciudad ajena para ambas: Barranquilla. Nos sentamos en una esquina de la sala de espera para documentar mis experiencias y reflexiones sobre el trabajo sexual en Colombia. Juli pregunta y Juliana responde minutos antes de abordar el avión que nos llevaría a Medellín.

Soy Juliana Osorio, de 43 años, comparto mi experiencia para quienes no dimensionan la situación de la población LGBTI que siguen siendo vulneradas sistemáticamente, sobre todo en cuanto a nuestra situación laboral. Yo tuve una formación técnica, pero nunca fui considerada competente por ser trans en una sociedad patriarcal.

Juli: ¿Cómo comenzó tu experiencia en el trabajo sexual?

Juliana: Yo hice mi tránsito en el 2004, en el 2005 tuve mi primera intervención y fue en ese año que empecé a ser webcamer. Aunque nadie te toca, en el webcam estas monetizando tu cuerpo al producir contenido explícito. Esto no le gustó a mi familia, que era tradicional, religiosa y con muchos moralismos. Mi mamá me dijo que no podía vivir en su casa si me dedicaba a eso. Fue mi primera exclusión por el tipo de trabajo que realizaba. Había intentado obtener otros trabajos donde fui descartada con todo tipo de excusas.



Entonces, viajo a Bogotá, donde me veo expuesta al trabajo sexual en calle. Allí hace mucho frío, las condiciones son mínimas y los hoteles no son los mejores. Allí llegan mujeres de todo el país y la remuneración no es mucha. Hay que pelear con las otras trabajadoras sexuales por la plaza, pagar extorsiones, estar atenta con los habitantes de calle... Pero vas aprendiendo, vas consiguiendo tus conductores, tus clientes, y te vas posicionando. Quién se para en Bogotá se para en cualquier parte de Latinoamérica, porque es un contexto muy pesado.

De ahí recogí dinero y me fui al exterior. Empecé a publicarme en páginas web y me empezaron a reconocer a nivel internacional. No era la más linda ni la más fea. Era promedio, pero creo que la inteligencia es muy importante, pues hay que tener algo en el cerebro para tener un buen cliente. No sólo se trata de servicios sexuales, yo también era una persona con la que disfrutaban conversar, ir de compras, ir a restaurantes o

tener como novia. También llevaba la fantasía del “tercer sexo” a altos empresarios. Todo esto te posiciona, vas viajando de ciudad en ciudad, de hotel en hotel, te vuelves autónoma, tienes dinero y estás empoderada. Entonces te haces cirujías que te posicionan aún más en el sistema heterosexual hegemónico. Todo esto sucedió entre el 2008 y el 2018, aproximadamente, de manera itinerante. También empecé a trabajar con la Alcaldía de Medellín.

Sin embargo, siempre se mantienen las mismas situaciones: no existen otras posibilidades laborales, no hay cobertura de seguridad social o salud. Además, fuera de Colombia no cuentas con ciudadanía legal, así que no te cubre ningún sistema de salud o pensional. Estás expuesta al acoso policial, a que no se te paguen tarifas justas o a una potencial deportación.

Juli: ¿Cómo ves el panorama del trabajo sexual en Colombia a nivel general?

Juliana: Se debe regular el trabajo sexual. Este es un tema de estado. Si la Constitución dice garantizar los derechos de la ciudadanía sin importar el sexo, eso incluye a las personas que ejercen el trabajo sexual. Éstas no están siendo violentadas, porque se trata de un acto consensuado, así que el estado debe brindarles las mismas garantías de salud, derechos humanos. Es una irresponsabilidad del estado ignorar una labor que ejercen miles de personas. Es una problemática de salud pública, por infecciones de transmisión sexual, es necesario tener acciones pedagógicas para concientizar a la gente del problema. Debe existir un decreto que incluya la educación, la garantía de derechos civiles (incluyendo lo laboral, pensional y de salud) y de movilidad. Las trabajadoras sexuales deben tener una movilidad tranquila, sin temer el acoso de entes judiciales porque no están cometiendo un delito, están ejerciendo un trabajo digno. Las personas extranjeras que utilizan el servicio no pagan impuestos, ni a las trabajadoras, ni al estado, ni a las personas que viven en los hoteles.

Juli: ¿Algo más que quieras agregar?

Juliana: También es importante que se regularicen las plataformas con un sistema de calificación que sea garantía de trabajo digno, tanto para personas trabajadoras como para usuarias. Este sistema funciona en otros países del mundo, permite una identificación de usuarios que, por ejemplo, que haya una aclaración de hechos en casos de feminicidios.

En este momento las mujeres trans estamos exigiendo una ley integral para garantizar mayor inclusión y respeto en Colombia. Esto debe lograrse a la par que la dignificación y formalización del trabajo sexual en todo el territorio nacional. •

Salud
mental:

EN UN MUNDO DE COLORES.



DANIEL FELIPE TIRADO HINCAPIÉ
IG: @danieltiradohi - TW: @danieltirado92



Explora más sobre este tema
escaneando el código QR
y amplía tu experiencia
en la Primavera Queer.

En la inmersión en temas de diversidad, siempre escuchamos palabras como: luchas, vidas, muertes, colores, libertades; entre otras que van haciendo un compilado de características de la población diversa, que a lo largo son más una lista de temas y estándares para exponerlos ante lo público y lo político; y últimamente para llegar a la estandarización de un vocabulario incluyente, donde todos, todas y todes nos vemos representados. Nos olvidamos que estos espacios no son los únicos que habitamos y que hubo uno antes que ha venido reclamándonos atención, tiempo, amor y sumo cuidado que es: **nuestro cuerpo, o cuerpo**, como bien lo hemos oído expresar de una manera más artística y representativa de las identidades de género. Esta máquina que dicen es perfecta también se enferma, nos lleva a habitarlos de maneras distintas, a vernos y reconocernos; una máquina que es ejecutada desde lo más profundo de

nuestros pensamientos, es decir, una mente que sueña, que evoca, que olvida y que enfrenta el duro ejercicio socrático, hacernos preguntas y darnos respuestas, que bien o mal conducen nuestro diario existir.

Si hablamos desde lo neurológico, cabe recordar que nuestro cerebro esta dividido en dos hemisferios y el cerebelo; cada uno cuenta con 4 lóbulos que contribuyen de manera diferente a las distintas funciones del cerebro, y por ende, nuestro cuerpo. Hoy no expondremos nuestro cerebro, mente o pensamientos como una máquina, sino, como un pequeño baúl, como una cajita de música; sí, esas donde guardan las madres o las abuelas sus pertenencias más preciadas. Hoy, conversaremos con usted lector de la importancia que ha tomado el hablar de la **salud mental**, de la terapia, del apoyo psicológico o terapéutico en la población **LGBTIQ+** y **las familias diversas**;

quienes a diario tienen una lucha constante de no solo enfrentarse a sus más íntimas inquietudes; como si fuera algo obligatorio el responderle al mundo por su vida privada en índoles de: sexualidad, identidad, orientación y roles; mismas que no son comprendidas ni estudiadas, al contrario, a lo largo de la historia han sido rechazadas, estigmatizadas y minimizadas a lo más profundo de las realidades sociales, familiares y vínculos; en un país como Colombia que nos ha adoctrinado desde una cultura machista y su apuesta por seguir siendo el país del “El Sagrado Corazón”; que si bien no estamos cerrándonos a los cultos religiosos, no entendieron la parte donde decían que “Dios es amor”; quedando nulo el ejercicio de amor y la empatía. En los últimos años se tuvo que comprender que especialistas como el doctor, el odontólogo y el psicólogo se visitan por lo menos una vez al mes; sacando del “closet” y los estigmas los procesos terapéuticos, y a su vez rescatando la importancia que tiene para la sociedad hablar de estos temas, recuperando el valor del respeto por sí y el otro, asumido desde la individualidad y vivido desde la colectividad; enfatizado en la construcción de una sociedad plural e inclusiva.

Y usted lector Diverso, después de leernos lo provocamos a responderse: ¿cómo se está habitando?, ¿cómo está cuidando su salud mental y la de las personas que lo rodean? •



Indetectable

más allá de intransmisible, ¿y si hablamos un rato del bienestar de las personas que vivimos con VIH?

Lo vemos en pancartas, campañas y posteos. Desde que el estudio Partners II dio a conocer en 2016 que efectivamente una persona con VIH indetectable no tiene riesgo de transmitir el virus a sus parejas este se ha vuelto una consigna del activismo y la pedagogía del VIH. ¡Indetectable = Intransmisible! Gritamos todes. No nos tengan miedo, no nos discriminen que nos les vamos a transmitir el virus. ¿Pero es acaso eso lo único que debería importar a la hora de tomar nuestro tratamiento, a la hora de vivir y convivir con este diagnóstico?

Es importante que empecemos a hablar de los beneficios que trae el ser indetectable para nuestra salud y nuestros planes a futuro, que no todos están relacionados con tener una relación o una familia. Claro que para nosotros también es una alegría saber que no le vamos a transmitir el virus a nadie. Nos da tranquilidad y alegría, pero creo que si diversificamos la narrativa podemos llevar a más personas a tener relaciones positivas con su tratamiento antirretroviral.

Me acuerdo que cuando recibí mi prueba positiva de VIH lo primero que hizo mi cabeza fue organizar una lista de cosas que yo pensaba que ya no podría hacer desde ese punto en adelante, todo lo que sentí iba a perder por este diagnóstico. Tener pareja fue una de ellas, pero también pensé que no podría hacer ejercicio o viajar. Creí que no iba a terminar la universidad o si acaso cumplir mi sueño de desarrollarme profesionalmente. Sentí que perdía la vida.

Aún así con esos miedos encima empecé el tratamiento sabiendo que era la única herramienta que tenía a la mano para seguir adelante, pero no sentía que tenía nada asegurado, hasta que poco a poco yo mismo me fui mostrando que estaba bien y cada vez mejor. Luego el día que recibí mi resultado de indetectable, me monté en el bus que me llevaba a mi casa y empecé a llamar a las personas que sabían en ese momento. Mi papá, mamá y algunos de mis amigos. ¡Lo estaba logrando! Ya podía estar más tranquilo, ya podía vivir. >



MIGUEL ÁNGEL LÓPEZ
@DonLopezLopez
Más Que Tres Letras



Explora más sobre este tema escaneando el código QR y amplía tu experiencia en la Primavera Queer.

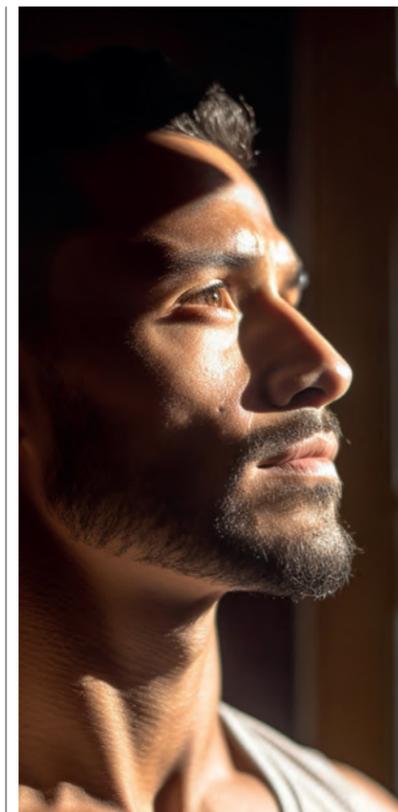
Fotografía: @krutarthdabhi1112

Cuando una persona con VIH empieza a tomar su tratamiento inmediatamente empieza a tener impactos positivos en su cuerpo, además de la supresión viral. Primero detiene la inflamación crónica, la cual es una respuesta del cuerpo al tener una infección latente. Cuando alguien no conoce su diagnóstico o no está en tratamiento, su organismo está en constante alerta para combatir el virus y esto lo desgasta, por así decirlo. Por eso se habla que las personas con VIH de alguna forma “envejecen más rápido”, pero esto es cuando no se tiene acceso a los medicamentos. Así pues, el empezar a tomar el tratamiento de entrada nos mejora la calidad de vida.

Por otro lado está el hecho de que controla el virus y deja de ser un factor que disminuye nuestras defensas. La recuperación inmunológica comienza incluso desde antes de alcanzar la indetectabilidad, pero es al llegar a este punto ya estamos seguros que no hay una carga viral que siga afectando nuestros CD4. De esta forma quienes tuvimos diagnósticos oportunos nunca vemos realmente nuestras defensas bajas y quienes pudieron incluso llegar a una estadio sida pueden volver a tener sistema inmunes fuertes.

Es más, hasta que no empezamos a hablar a fondo de esto y explicarle a las personas cómo es que funciona el tratamiento antirretroviral en nuestro cuerpo la gente no va a terminar de entenderlo y comprender su importancia más allá de solo volvernos intransmisibles. ¿Qué hace la medicina? Suprime el virus. ¿Y esto qué significa para nuestra salud? Que ya no vamos a tener ese virus afectando nuestro sistema inmune y por eso podemos tener vidas normales con expectativas de vida hasta de 80 años.

Claro está que hay personas que en el tiempo en que se demoran ser diagnosticadas y empezar el tratamiento pueden desarrollar



las famosas infecciones oportunistas, que son enfermedades causadas por diferentes hongos, bacterias y virus que habitan en el ambiente y normalmente no generan dolencias porque el cuerpo tiene la capacidad de defenderse contra ellas, pero al bajar el sistema inmune sí pueden desarrollar complicaciones. Incluso en estos casos el tratamiento ayuda a la persona porque aunque no trate la enfermedad en específico, sí permite que el cuerpo se pueda concentrar en ella pueda llevar procesos curativos efectivos.

Y por último, pero no menos importante, es la manera en que las personas que llegan a estadio sida logren salir de ahí y volver a tener sistema inmunes competentes. Es la forma en la que logramos reducir la tasa de mortalidad de complicaciones relacionadas con sida y la razón por la que el VIH se volvió una enfermedad crónica desde finales de los 90. Es decir, una condición médica con la que se vive.

Si vemos las cifras de la Organización Mundial de la Salud, las muertes relacionadas con VIH han reducido en un 68% desde su mayor pico en números de casos en 2004. ¿Por qué dejamos estos puntos fuera de nuestras campañas informativas sobre VIH? ¿Importa más que no transmitimos el virus a que ya no tengamos que morir a causa de este diagnóstico?

Estos aspectos de calidad de vida tienen que llegar al centro de la discusión porque también son argumentos para exigir mejores tratamientos para nosotros y cambios de esquema para aquellos que estén presentando efectos secundarios. Si entendemos que el único objetivo no es solo la intransmisibilidad del virus, comprenderíamos el porqué es primordial que ese esquema que tomemos no nos afecte nuestro día a día con. Necesitamos y merecemos vivir bien y tranquilos.

Con todo esto es que podemos seguir con nuestras vidas y cumplir los planes que tengamos para el corto y largo plazo. Yo me tomo mis pastillas todos los días porque quiero llegar a viejo bien, después de haber trabajado en lo que me gusta, bailado en cientos de fiestas y disfrutado mi cuerpo como me plazca, porque me siento vital, fuerte y capaz.

Mi indetectabilidad me permite tener una vida sexual más tranquila, es cierto. Pero también es verdad que las demás personas tienen diferentes herramientas para prevenir el VIH en sus cuerpos: la PrEP, la PeP, el condón, el lubricante, etc; por eso es que estoy cansado que hablen como si la principal razón para yo tomarme los antirretrovirales cada noche sea el poder “proteger” a alguien, cuando me estoy cuidando soy yo. Soy indetectable por mí. •



GRACIAS

A LAS MARCAS QUE PATROCINAN LA PRIMAVERA QUEER

PORQUE POSIBILITARON
LA CREACIÓN DE ESTA ESTRATEGIA
DE CELEBRACIÓN.

Invitan:



Apoyan:



www.egocitymgz.com